



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Primitivismo y denuncia moral en *Germania* de Cornelio Tácito

Carlos David Ballén Ladino

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Lingüística
Español y Filología Clásica

Bogotá D.C.
2016

Primitivismo y denuncia moral en *Germania* de Cornelio Tácito

Carlos David Ballén Ladino

Trabajo de grado para optar al título de

Licenciado en Español y Filología Clásica

Profesor: William Alcides Rodríguez García

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Lingüística
Español y Filología Clásica

Bogotá D.C.
2016

Contenido

Introducción	6
1. De origine et situ Germanorum.....	8
1.1 Aspectos generales de la obra	8
1.2. Contexto del Autor	12
1.3. Contexto Histórico	15
1.3.1. Provincias y urbanidad	18
1.3.2. Economía.....	21
1.3.3. Moral familiar	23
2. Conceptos Preliminares.....	27
2.1. Etnografía y geografía en la antigüedad.....	27
2.2. Primitivismo	29
3. Marco metodológico	32
3.1. Consideraciones metodológicas:	32
3.2. Descripción del método utilizado.....	34
4. Análisis textual.....	36
4.1. Pureza de la raza germana.....	36
4.1.1. Criterios y justificación de elección	36
4.1.2. Estructuración y análisis morfosintáctico.....	2
4.1.3. Análisis léxico semántico.....	5
4.1.4. Contenido y significación preliminar	9
4.2. Prácticas económicas.....	11
4.2.1. Criterios y justificación de elección	11
4.2.2. Estructuración y análisis morfosintáctico.....	2
4.2.3. Análisis léxico semántico	6
4.2.4. Contenido y significación preliminar	8
4.3. Moral familiar	9
4.3.1. Criterios y justificación de elección	1
4.3.2. Estructuración y análisis morfosintáctico.....	1
4.3.3. Análisis léxico semántico.....	5
4.3.4. Contenido y significación preliminar	8

4.4. Conclusión del análisis textual	8
5. Conclusiones	13
6. Referencias	14

Introducción

Dentro de la literatura latina es fácil ver cómo los asuntos sobre moral y tradición son uno de los temas más recurrentes. Estas cuestiones se incluyen dentro de distintos géneros literarios: desde la sátira, proclamada auténticamente romana por Quintiliano (*Satyra quidem tota nostra est*), pasando por los diálogos de oradores como Cicerón y filósofos como Séneca, hasta la historiografía de Tito Livio. La exigencia moral, como preocupación de la alta esfera intelectual de la sociedad romana tuvo su repercusión y manifestación en los escritos literarios latinos.

Una de esas manifestaciones más particulares fue *Germania* de Cornelio Tácito. Aunque el tema central del que se ocupa la obra son los pueblos que habitan del otro lado del Rin, en *Germ.* asistimos a una denuncia de carácter moral a las costumbres romanas. Es precisamente a través de la comparación de Roma civilizada con Germania primitiva que Tácito, a la luz de ideas que entroncan con la filosofía estoica, convierte una simple descripción en uno de los cuadros más críticos de la sociedad imperial del siglo I.

Dicha lectura de la denuncia moral ha sido sostenida por varios estudiosos de este escrito. Nuestro trabajo pretende apoyar esa interpretación a través del análisis lingüístico-filológico de tres grupos de textos extraídos de la obra. Estos han sido seleccionados de acuerdo con tres aspectos puntuales: pureza de la raza germana, prácticas económicas y moral familiar. Cada uno de estos puntos ha sido analizado y estudiado con las herramientas que brindan la disciplina de la lingüística y la filología.

Este análisis está antecedido por una aproximación a las generalidades de la obra, contexto histórico del autor y descripción de la época en que se escribió el texto. Se pretende demostrar que cada uno de los aspectos sobre los que gira el estudio hecho responde a una situación específica que evidencia una especie de crisis en la época imperial. Los autores moralistas como Séneca o Tácito fueron más sensibles con la percepción de esas situaciones y, en ese orden de ideas, fueron los más críticos de las actitudes de sus contemporáneos.

Tales críticas se relacionan con distintas corrientes de pensamiento de la época. En esta monografía proponemos al primitivismo como concepto que a través de la descripción etnogeográfica es común en las denuncias morales. Tal descripción étnica tiene una

tradición que se remonta hasta la historiografía griega. En el trabajo se esboza una descripción tanto del primitivismo como de la etnografía en la antigüedad con el fin de hacer explícitas las categorías que han servido para realizar el análisis.

Agradezco a las personas que han colaborado en la concepción y realización de esta indagación y sus resultados: a la profesora Gloria Esperanza Mora, quien me ayudó a pulir la idea en el marco de los seminarios I y II de preparación para el trabajo de grado; al profesor Juan Francisco Manrique, con el cual tuve la oportunidad de conversar en espacios que muy amablemente me cedió dentro de su agenda y me orientó en la delimitación del tema a tratar. Finalmente, agradezco a mi director de trabajo de grado, William Alcides Rodríguez, cuyos consejos y ayudas fueron determinantes para la realización de este ejercicio, aun cuando sus labores académicas eran numerosas, lo cual no impidió que me asesorará de manera adecuada. Cualquier acierto que pueda tener este trabajo se debe a cada uno de los aportes de estas tres personas mencionadas.

1. De origine et situ Germanorum

1.1 Aspectos generales de la obra

De origine et situ Germanorum es una obra escrita por Cornelio Tácito en el año 98, según varios estudiosos. La discrepancia entre varios de ellos surge de la cuestión sobre si fue compuesta a comienzos de ese año o a finales, con lo cual sería contemporánea con otra de su autoría, *De vita et moribus Iulii Agricola* (*Agr.*) Estas dos obras, junto a *Dialogus de oratoribus* (*Dial.*), son consideradas por la tradición como menores (*opera minima*) en contraste con las considerablemente mayores en extensión, *Historiae* (*Hist.*) y *Annales* (*Ann.*), que además son posteriores cronológicamente.

Germania contiene información de carácter etno-geográfica. Dichas comunidades no pertenecían al Imperio Romano y se ubicaban en la parte este del mismo, separados por los ríos Rin y Danubio. La división del territorio que ocupan los germanos se basa en la demarcación que propuso Julio César en su obra *De Bello Gallico* (*B. Gal.*) donde clasifica como “germanos” a todos los pueblos que habitaban del otro lado del río Rin. Tácito agrega al Danubio como frontera natural para delimitar la zona de dominio romano (Guzmán Armario, 2002).

Se tiene por consenso entre distintos investigadores de la obra que Tácito no estuvo en los lugares que describe y que, por lo tanto, toda la información que recoge en su obra es producto de las fuentes escritas anteriores a él. Esta hipótesis se basa en la investigación del profesor Alfred Gudeman, quien en su trabajo *The sources of Tacitus' Germania* (1900) analiza las fuentes utilizadas por Tácito en esta obra y demuestra la improbabilidad de que el historiador estuviese en estos lugares. No hay ningún fragmento de la obra que registrara elementos o aspectos que Tácito hubiera visto solo en tierras germanas. Además, la investigación sugiere que el clima político y social era muy poco apropiado para la exploración de los territorios descritos por el autor de manera exhaustiva.

Gudeman considera que la principal fuente de los datos de *Germania* es la perdida *Bellae germaniae* (*B. Ger.*) de Plinio el Viejo. Además de este escrito, se citan como posibles fuentes a César, en particular *B. Gal.*, a los historiadores griegos Estrabón, Posidonio y Diodoro Sículo, e incluso otros autores romanos como Velejo Patérculo. También se

considera que Tácito obtuvo información de militares e investigadores que estuvieron en la zona. Esta transmisión es muy probable debido a la constante presencia del autor en provincias romanas, relativamente distantes de la ciudad, como Britania.

Con respecto a la crítica textual, todas las ediciones trabajan con el texto fijado en el *Codex Aesinas Latinus 8 (e)* que actualmente se encuentra en la *Biblioteca Nazionale di Roma* desde 1994 con el código *Cod. Vitt. Em. 1631*. El *Aesinas* parece ser copia de un códice más antiguo, el *Liber Hesfeldensis*, datado hacia el 1455 y del cual se desprende también el *Toletanus*. Estos dos últimos se perdieron, por lo cual el *Aesinas* es el que sobrevive y además sirvió de modelo para otros manuscritos que contienen la obra. El códice fue descubierto por el profesor Cesare Annibaldi en la biblioteca privada del Conde Aurelio Guglielmi Balleani de Jesi en el año de 1902 (Reynolds, 1983).

La obra ha sido ampliamente estudiada y analizada en el marco académico. Existen estudios que son imprescindibles para profundizar en el *Germ*. El ya mencionado artículo del profesor Alfred Gudeman es uno de ellos, indispensable para cualquier investigador de este escrito. Otro artículo de referencia es *Problematività della "Germania" Tacitiana* de Luigi Alfonsi (1974). El autor se centra principalmente en discutir las variadas interpretaciones sobre el propósito de Tácito al escribir un texto tan particular y esboza una propuesta de lectura similar a la planteada en este trabajo.

A partir de la variedad de lecturas que recibió *Germania*, Richard Wenghofer (1994), en el marco de su tesis de maestría en University of Western Ontario, publicó un interesante trabajo titulado *Moral revision in Tacitus' Germania*. Este es uno de los trabajos que mejor analiza el problema del enjuiciamiento moral en *Germania*, y traza de manera amplia las lecturas de la obra a través de distintas ópticas. A esta pesquisa se suma otra fuente más reciente, proveniente de la misma universidad: Joseph Davis, con *Moral Revision in Latin Ethnography* (2012). Ambos autores han sintetizado las distintas recepciones de la obra en cinco líneas interpretativas:

1. ***Germania* como juicio moral a las costumbres romanas.** Además del trabajo de Davis y Wenghofer, se pueden encontrar los estudios de Paratore (1964) *Vallore della Germania* y de Alonso Núñez (1974) *Significación de Germania de Tácito*.

Esta línea interpretativa es la lectura que tratará de defender nuestro trabajo, apoyado en la ampliación del análisis a otras dimensiones internas y externas de la obra (léxico, contexto histórico).

2. **Germania como advertencia a Trajano sobre la peligrosidad de los Germanos.**

Según Davis, el origen de esta teoría está en un autor llamado Müllenhoff, en el año 1920, con un trabajo titulado *Deutsche Altertumskunde*. Esta teoría es bastante criticada por la poca fiabilidad que representaba Tácito para informar sobre Germania, pues nunca estuvo allí y sus descripciones están recopiladas por terceros, como lo demostró Gudeman. Además, la poca formación militar del autor y, sobre todo, la falta de conocimiento de puntos estratégicos, motivan el rechazo de esta lectura. De igual forma, cuando es elegido emperador en el año 99, Trajano se desempeñaba como jefe militar en el *limes* en Germania, por lo cual es lógico pensar que era una de las personas mejores informadas sobre la situación en esa zona.

3. **Germania como excursus o digresión de una obra más grande.**

Autores italianos como F. Arnaldi en *Le idee politiche, morali e religiosi di Tacito* (1921) y V. Bongi en *Tacito* (1946) están de acuerdo con esta línea. En la edición en español de Requejo (1981) se afirma que incluso Theodor Mommsen, filólogo clásico y premio Nobel de 1902, es partidario de esta interpretación. No obstante, esta luce inadecuada si se considera que el tamaño de la obra es demasiado grande para ser un *excursus*, y que hay una unidad clara en la estructura del *Germ*. Puede que haya sido una preparación para otra obra como *Hist.*, pero goza de independencia con respecto a aquella.

4. **Germania como obra etnográfica.**

Marín Peña en *Bibliografía de obras menores de Tácito* (1950) plantea esta opción que Davis denuncia como la más simplista. En efecto, se trata de una obra con contenido etnográfico, pero hay que entender que la etnografía en la antigüedad se da en el marco de la historiografía, dentro de la cual los autores no tienen reparo en manifestar sus prejuicios y creencias en forma narrativa o retórica. De ahí que creer que la obra se limita simplemente a enumerar

pueblos y costumbres ignora la riqueza interpretativa de los enunciados subjetivos que Tácito intercala en sus descripciones.

5. **Germania como proyecto de una etnografía protoracista.** Esta quinta línea es registrada por Davis quien cita a autores como Isaac (2004) en *The invention of racism in classical antiquity* y Painter (2010) con *The history of White people*. Esta línea interpretativa es una nueva forma de aproximación al texto que valdría la pena discutir en otro trabajo. Davis, por su parte, denuncia una interpretación anacrónica en estos trabajos.

Por otro lado, *Germ.* tiene una historia de recepción fuera de la academia bastante fuerte y politizada. Davis (2012, p. 4) cita algunos casos en los que la obra se usa con diversos fines: Pío II (1405 – 1464) respondió a las quejas de un canciller de origen alemán sobre el actuar de la iglesia católica, al mencionar como favor el haber sacado al pueblo germano de la “barbarie” que muestra Tácito. En 1471, Giovannantonio Campano la usó como método para alentar a los alemanes a participar en una cruzada contra los turcos, con alusión al “espíritu guerrero” retratado en la obra. En el siglo XIX, en el marco de la era nacionalista y colonial, el texto fue usado como expresión romántica de nacionalismo anglo-germánico por autores como Thomas Carlyle (1795-1881), quien extrajo los apartes que aluden a la pureza de la raza de los germanos al no estar mezclada con ninguna otra, ya sea por matrimonio o por migraciones.

En efecto, después del siglo XIX, la interpretación política y racial del texto se verá radicalizada. Teóricos del llamado racismo científico, como Ralph Waldo Emerson (1803-1882), trazarán una línea directa que va de los granjeros americanos de zonas rurales de su época hasta los orígenes germánicos, retratados, según él, en *Germ.* Pero será la lectura del partido Nacionalsocialista la que más dejará secuelas negativas en la posterior recepción del texto fuera del ámbito académico. Varios panfletos fueron distribuidos entre 1934 y 1936 en Alemania, con citas directas extraídas de la obra de Tácito. Su alusión al espíritu guerrero se convertía en una motivación para las tropas, tanto así, que hacerse con el *Codex Aesinas* se convirtió en una tarea importante para la SS en su ocupación a Italia en el otoño de 1943 (2012, p. 6).

1.2. Contexto del Autor

Requejo, en su introducción a la edición de Gredos (1981), afirma que son varios los problemas que se presentan a la hora de reconstruir la vida de Tácito. Esto se debe a que pocas veces el autor habla de sí mismo en sus escritos, y cuando lo hace es con el fin de contextualizar los hechos o narraciones de los cuales se va a ocupar. Sin embargo, estudiosos como Ronald Syme (1958) han logrado reconstruir una imagen fiable del historiador y la época en que vivió.

Según Syme, Tácito nació alrededor del año 56 ó 57. Para este cálculo se basa en la edad legal para el desempeño de magistraturas en Roma. Hay discusiones sobre su procedencia, pero la hipótesis más aceptada es que nació en la Galia. Las razones para tal afirmación se encuentran en Plinio el Viejo, quien habla de un *eques* llamado Cornelio Tácito que habitaba en Galia Bélgica. Dicho personaje era una especie de agente financiero en la Galia Belga y era cercano a Plinio el viejo, con lo cual Syme sugiere que la amistad entre Tácito y Plinio el Joven puede haber sido fundada a partir de las relaciones de sus antecesores. Otros lugares como Roma, Italia o Hispania son inverosímiles debido a la poca presencia del *cognomen* Tácito en estos lugares.

Su primera magistratura fue el *viginvirato*, requisito para acceder a la cuestura. Esta magistratura, según Syme, parece haberla alcanzado antes de casarse en el año 78. Dicho matrimonio le reportó beneficios, pues su suegro Julio Agrícola era un excónsul y había sido recientemente nombrado gobernador de Britania. Estos datos se extraen de la *laudatio funebris* que escribió bastante tiempo después de la muerte de su suegro. No está claro si alcanzó el cuestorado durante el reinado de Vespasiano (muerto en el 79) o ya en tiempos de Tito (emperador del 79 al 81), alrededor del año 81. Lo que sí es evidente para los especialistas es que durante el mando de Domiciano alcanzó el Tribunado de la Plebe y fue Edil. Para el año 88 fue pretor durante la celebración de los Juegos seculares.

Desde el 89 se ausentó durante 8 años de Roma, hecho que varios autores han tratado de analizar. Se tiene certeza de esta fecha porque en *Agr.* afirma que su suegro murió en el año 93, cuarto de su ausencia. Contrario a lo que pretende mostrar el autor, su ausencia se explica más por un cargo otorgado en Britania o en la Galia belga, que por un exilio

impuesto por Domiciano. Syme afirma que esto explicaría el detalle de sus descripciones en *Agr.* y alguno que otro dato que consignó en *Germ.*

Volvió en la última época del mandato de Domiciano, periodo turbulento. Ocupó un puesto en el senado y, de esa manera, se puede pensar que fue testigo e incluso cómplice de las últimas actuaciones del emperador, las cuales reprochará después. Depuesto Domiciano, el 18 de septiembre del 96, accedió Nerva al poder y Tácito fue elegido *consul suffectus* en la mitad del año 97. De ahí en adelante se vuelve más oscura su biografía. Por referencias en *Hist.*, parece que Trajano lo nombró procónsul en una provincia de Asia en el año 112. Existen referencias en *Ann.* que hacen pensar que no es posible que haya sido escrita antes de 117. Se suele fechar su muerte en el año 120, pero Syme afirma que es una fecha muy próxima. En todo caso, falleció en los primeros años del reinado de Adriano, el cual gobernó desde 117 hasta 138.

De acuerdo con lo anterior, Tácito era un hombre ligado a la política. Amigo de Plinio el Joven, quien le escribió copiosa correspondencia, y educado en retórica, lo cual explica sus posiciones en *Dial.*, empezó sus escritos en una época tardía. Al menos *Agr.* y *Germ.* fueron escritas a los 40 años, con una carrera política bastante madura. Sus avances en el senado fueron patrocinados por los emperadores de la dinastía Flavia, en especial por Vespasiano con continuación de parte de Domiciano.

Respecto a este último aspecto, es clave entender la posición de Tácito dentro de la estructura social imperial: era lo que se denomina un *homo novus*, “senadores sin ascendencia senatorial en su familia que a menudo son introducidos en el senado por el procedimiento imperial de *adlectio*¹” (Bravo, 1998). Así, y sumada su categoría de *eques* provincial, es comprensible que Tácito se mostrará en público como un romano en todos los aspectos, de manera que el celo por las tradiciones y la crítica a la decadencia en las costumbres son parte de las armas que utiliza para validar su condición. Lo romano, en ese sentido, no es exclusivo de las viejas familias itálicas, cuyos miembros eran descendientes de la tradicional *nobilitas*; la idea de la virtud romana ha alcanzado a los *ordines* de

¹El procedimiento imperial de *adlectio* consistía en la inclusión de una persona en el senado por voluntad del emperador sin necesidad de cumplir los requisitos exigidos. (Bravo, 1998)

aristócratas provinciales, con gran peso en la segunda mitad del siglo I (como se apreciará en el contexto histórico).

De ahí que resulte un poco contradictorio que su crítica mordaz se dirija hacia emperadores de esta dinastía, en especial Domiciano. Aun así, Tácito se mueve en el ámbito de esa contradicción: como aristócrata añora la república y los tiempos pasados. Por lo tanto, asume la defensa de los valores tradicionales, incluso en contra de algunas personas cuya ascendencia se remontaba a los mismos forjadores de esas tradiciones. Como lo expresó Pierre Grimal:

En tiempo de Domiciano y de Trajano, dos advenedizos, Plinio el Joven y Tácito, dos cisalpinos (el origen del primero es seguro, el del segundo, objeto únicamente de conjeturas), se mostraron más intransigentes en el respeto de la tradición que los últimos representantes de familias célebres desde la época de Aníbal (2000, p. 331).

Podemos concluir esta pequeña aproximación a la figura del autor con unas bellas palabras de Gabrieli sobre el carácter taciteano (1952) : “the severe moralist, the bitter psychologist, the implacable observer of human vices rather than of human values”: *el moralista severo, el amargo psicólogo, implacable observador de los vicios humanos más que de sus virtudes.*

1.3. Contexto Histórico

Para reconstruir el contexto en el que ha sido escrito *Germania*, hay que recurrir a dos tipos de fuentes. Las primarias o clásicas, que retratan de manera bastante parcializada los hechos que desean registrar. De estas tenemos tres autores fundamentales: Suetonio con *Vit. Caes.*, testimonio más completo de la época; Tácito, con *Hist.* y *Agr.*, de donde se desprenden algunos hechos históricos y juicios que el autor hace de ellos; y Dion Casio (155-235), con *Hist. Rom.*, testimonio más bien alejado del tiempo a describir, al menos 120 años después de los sucesos acaecidos al final del siglo I.

En segundo lugar, están las fuentes secundarias que corresponden al examen que historiadores contemporáneos han hecho de esos sucesos a través de los filtros de los distintos métodos historiográficos. Estos trabajos suponen una revisión crítica de las fuentes primarias a la luz de otras disciplinas históricas, como la arqueología. También son importantes debido a la reinterpretación que hacen de los sucesos registrados por los clásicos apoyados en conceptos de moderna utilización en las ciencias humanas y sociales, que llevan a nuevas conclusiones y nuevas problemáticas.

Para este trabajo se han utilizado varios textos que abarcan los aspectos históricos, sociales y culturales de finales del siglo I. Este periodo ha sido particularmente estudiado por Gonzalo Bravo en *Historia de la Roma Antigua* (1998) quien ha tratado de reconstruir una versión crítica de la historia romana a través de ocho siglos; Pierre Grimal con *La civilización romana* (2007), que busca explicar y divulgar gran parte de los aspectos socioculturales de Roma antigua; Garnsey & Saller con *Imperio Romano: economía, sociedad y cultura* (1991), obra que se considera historiografía sociocultural por el abordaje de la historia a partir de temáticas específicas y no de manera cronológica; Géza Alföldy en *Historia Social de Roma* (1996), una excelente investigación de las formas que adquirieron los grupos y clases sociales en los distintos periodos de la historia romana; Jerome Carcopino con *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*, que en esencia es una didáctica aproximación a las costumbres del pueblo romano, enmarcada en la microhistoria o historia de la vida privada. Por último, Brian Jones con *The emperor Domitian* (1992),

hace análisis crítico del juicio que los escritores contemporáneos hicieron de Domiciano y su administración.

De las fuentes clásicas se ha podido establecer que en el año 96 Domiciano fue asesinado en un complot del senado y la guardia pretoriana. Su reinado duró 15 años y es de lejos el más largo en duración de la Dinastía Flavia. Nerva fue seleccionado emperador en el año 96, con lo cual termina la sucesión hereditaria del mando. Las fuentes antiguas dicen que Nerva fue un buen gobernante, pero fue elegido a una edad avanzada y algunos estudios sugieren que empezaba a haber indicios de inestabilidad durante su gobierno. Su muerte se dio en el 98, a los 67 años de edad, con un tiempo en el poder bastante corto (año y medio apenas).

El sucesor de Nerva fue un hijo adoptivo, Trajano. Fue uno de los gobernantes más reconocidos del Imperio Romano, por la aceptación que tuvo dentro del pueblo, el senado y los militares. De igual manera, las exitosas campañas militares contra los Dacios, la extensión al Oriente, las reformas públicas y la construcción de edificios le granjearon una reputación que no ha sido mayormente refutada a través del tiempo y que le garantizó una buena fama. Trajano constituyó lo opuesto de lo que los romanos veían en Domiciano; de ahí que al final de su periodo se hablara de un nuevo mundo y un nuevo reino.

Germ. está escrito en el año 98. Trajano llevaba apenas un año o menos en el poder y, a pesar del mandato de Nerva en los últimos dos años, en el ambiente todavía estaba la figura de Domiciano. El reinado de este último es central para entender la actitud de Tácito en obras como *Agr.*, *Hist.* y, naturalmente, *Germ.* Una lectura atenta de las fuentes primarias de este periodo sirve, en principio, para desconfiar de ellas a la hora de reconstruir su mandato. Suetonio² le es abiertamente hostil y en su biografía le adjudica “una crueldad que no era solo grande, sino también sutil e imprevista” (*Vit. Caes. Dom. 11 -1*); aunque reconoce que al principio de su gobierno hizo una buena gestión: “Reconstruyó muchos monumentos grandiosos destruidos por el fuego” (*Vit. Caes. Dom. 5 -1*) “administró justicia atenta y celosamente” (*Vit. Caes. Dom. 8 -1*); sin embargo, la situación cambió y

² Los fragmentos y traducciones corresponden a Agudo, R. (1992) *Suetonio: La vida de los doce césares*. Tomo II. Biblioteca Clásica Gredos 168. Editorial Gredos S.A. España.

Domiciano “no se mantuvo en esa línea de clemencia e integridad, aunque cayó bastante más con rapidez en la crueldad que en la codicia” (*Vit. Caes. Dom. 10 -1*).

Dion Casio³ tampoco le será favorable. En los libros LXVII y LXVIII de *Hist. Rom.* criticó varias de las actitudes y medidas que Domiciano ejecutó en el gobierno. Se le reprocha el castigo cruel contra los senadores, el ser derrotado en batalla por los dacios (LXVII 6,2), y hacer un mal manejo de las fuerzas militares (LXVII 3,5); su soberbia lo llevó a proclamarse dios. (LXVII 4,7). Aunque reconocerá que esto fue poco comparado con las actitudes de Cómodo, un siglo más tarde. Tácito, por su parte, parece que dio fin a su narración en *Hist.* con la muerte de Domiciano, el 18 de septiembre de 96. Por desgracia, de esta obra solo nos quedan los cuatro primeros libros y 26 capítulos del quinto. De esta manera, desconocemos su juicio explícito sobre el mandato de Domiciano. Aun así, quedan varias menciones sobre su carácter díscolo, aún en calidad de hijo del emperador, en tiempos de Vespasiano. En *Hist.*⁴ IV-II afirma: “Domiciano había recibido el título y dignidad de ‘César’, pero en vez de ocuparse de las obligaciones del cargo solo demostraba su calidad de hijo de emperador por sus estupros y adulterios”. También en *Hist. IV-LI*: “A Vespasiano, atento a lo referente a Italia y a los asuntos de Roma, le llegaron malas noticias sobre Domiciano: su comportamiento traspasaba los límites propios de su edad y las concesiones que suelen hacerse al hijo de un emperador”.

Si bien estas referencias son pocas, resultan muy valiosas cuando se cotejan con otras afirmaciones de Tácito en *Agr.* Por ejemplo, la llegada de Nerva al poder está descrita en estos términos: “Nunc demum redit animus” *¡Al fin renace la vida!* (3.1,1). El autor no se guarda de hacer conjeturas sobre la envidia de Domiciano por las victorias de su suegro Agrícola: “inerat conscientia derisui fuisse nuper falsum e Germania triumphum” *Estaba consciente de ser mofado por su reciente pero falso triunfo en Germania* (39.2.1). Aunque Tácito no acusa explícitamente a Domiciano del asesinato de Agrícola, deja en claro que la virtud de este se contraponía a la tiranía de aquel; por lo tanto, no sería raro que el

³ Las referencias son tomadas de la introducción general que hace en la traducción al español Domingo Plácido Suárez (2004) *Dion Casio: Historia Romana*. Editorial Gredos. Biblioteca Clásica Gredos 325. España. Dicha traducción solo comprende hasta el libro LX, pues los demás libros están perdidos o incompletos y su contenido es conocido por índices o *excerpta* de los originales.

⁴ Referencias tomadas de Soler, J. (2015) *Tácito: Libros de las historias*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, España.

emperador hubiera sido el responsable de la muerte de su familiar: “sciant, quibus moris est illicita mirari, posse etiam sub malis principibus magnos viros esse” *¡Sepan, quienes por costumbres admiran lo prohibido, que puede haber grandes hombres bajo malos príncipes!* (42.5.1)

El juicio de estos autores influyó enormemente en la historiografía moderna, por ejemplo, en Edward Gibbon. Solo apenas en el siglo XX se hará una reevaluación de la figura de Domiciano y su mandato. De estas revisiones destaca la hecha por Jones en 1992 con *The emperor Domitian*. En esta obra, Jones destaca que la mala imagen de Domiciano es producto de su tiranía y su deteriorada relación con la aristocracia romana, lo que desembocará en su asesinato apoyado por la guardia pretoriana y el senado. No obstante, su gobierno fue el de un autócrata eficiente que puso los cimientos de lo que vino a considerarse la prosperidad del siglo II. Su política exterior, de contener los límites del imperio, aunque criticada, fue prudente y acertada de acuerdo con la situación. Sus políticas económicas fueron aceptables, en juicio de Jones, y la tiranía era la percepción que tenían los *ordines* superiores en la estructura social. Respecto al grueso de la población, parece que su mandato era más bien indiferente, con excepción de los grandes espectáculos que organizó en el circo y en el anfiteatro que fundó su hermano (actual Coliseo Romano).

Hasta aquí se ha hecho un recuento de la historia política que marcó el contexto histórico en el que fue escrito *Germ*. Sin embargo, decir que el juicio moral que establece Tácito en la obra responde únicamente a la situación política es reduccionista y deja por fuera elementos capitales a la hora de determinar la dirección de las críticas que dirige el autor hacia la sociedad. Por lo tanto, es necesario hacer un recorrido por los aspectos socioculturales y económicos más relevantes del Alto Imperio Romano, lo cual nos dará pistas sobre los aspectos puntuales de la sociedad romana que serán blanco de las invectivas de Tácito en su comparación con los germanos. Para tal fin, proponemos la siguiente división: Provincias y urbanidad, Economía y Moral familiar.

1.3.1. Provincias y urbanidad

“[...] en el pensamiento de los romanos, la realidad fundamental de la vida política es la ciudad, y su Imperio (*imperium*) no es otra cosa, desde el punto de vista jurídico, que una federación de ciudades.” (Grimal, 2000).

Esta cita ilustra bastante bien la situación del Imperio Romano en la segunda mitad del siglo I. En efecto, para esta época las ciudades, al menos en la parte occidental, se habían convertido en el centro neurálgico del imperio, desde donde se dirigían las campañas militares, donde se distribuían los productos y alimentos provenientes de distintos rincones del mundo conocido y donde se administraban los recursos para el funcionamiento del andamiaje que requería la burocracia imperial. Lo urbano, pues, será la marca distintiva de esta época, junto con otro aspecto íntimamente relacionado: el ascenso de las provincias y su competencia directa con Italia.

Según Alföldy (1996), junto con la monarquía imperial, la integración de las provincias será una de las innovaciones en la época del imperio, aunque esta situación venía gestándose en la era tardorrepública (p.132). La administración provincial se convirtió en un asunto de primera orden, a medida que estas iban adquiriendo mayor importancia. Galia, Hispania, África, Grecia, Dalmacia, entre otras provincias, eran lugares que tenían grandes diferencias entre sí, lo que no impidió que, bajo el dominio romano, buscaran establecerse como depositarias de una identidad común. Primero fue la masiva colonización de militares y comerciantes en amplias zonas de la Galia e Hispania. Con dicha colonización, llegó la administración con todo el aparato burocrático que este implicaba: *procónsul*, *legatus*, *praefectus*, *procurator* eran los distintos títulos que podían adquirir los gobernadores provinciales (Bravo, 1998, p. 76). Dichas denominaciones variaban porque naturalmente había una jerarquización entre provincias. Los criterios que dictaban esta jerarquía variaban: cercanía al *limes*, importancia agrícola, minera y comercial, rutas etc.

Es importante recalcar que el estatus de provincia era un importante paso en la integración. Varios territorios se mantuvieron en constante transición entre la provincialidad y otro modo de relación con el imperio. El caso más conocido fue el de Judea, que al principio se mantuvo como reino cliente, para pasar a ser provincia con la conquista y el apaciguamiento que hizo Tito en la región. En ese sentido, aun con las evidentes diferencias entre ellas, las provincias fueron un elemento clave en la conformación del imperio. En la parte occidental, estas unidades administrativas tomarán tanta relevancia, que llevará a la formación de numerosos núcleos urbanos, copiados o inspirados en la *urbs*, y paralelo a

esto, el establecimiento de aristocracias de donde saldrán políticos, intelectuales y emperadores.

Las ciudades y las provincias son dos elementos que no pueden ser separados: las primeras servían de representación de gobierno, se encargaban de redirigir el excedente de producción de las provincias y de administrar la ayuda militar a las zonas que las necesitaban. Por su lado, el estatus de provincia motivaba la inversión en vías que conectaran las ciudades y la asignación de la ciudadanía romana, lo que significaba el culmen de la asimilación al imperio (Alföldy, 1996, p. 143). Se calcula que en época de Augusto había alrededor de 4'063.000 de ciudadanos. En tiempos de Claudio, la cifra aumentó en dos millones, aproximadamente 5'984.000 según *Ann.* y dicho proceso fue común hasta el reinado de Caracalla, quien declaró ciudadanos a todos los habitantes libres del Imperio en el siglo III.

Junto con las ciudades, venían las comodidades que estas suponían. Existen dos clases diferenciadas de ciudades en el imperio: Por un lado, en las partes orientales se siguió el modelo de la *polis* griega en los aspectos estructurales y culturales. De manera que al nivel de organización y costumbres (lengua, instituciones), la cultura griega predominó en esta parte del imperio, con contadas excepciones. En occidente, el impulso urbano fue dado por las *coloniae* que adquirían rasgos romanos y de los pueblos originarios donde estaban asentados. Con algunas diferencias estilísticas, gran parte de las ciudades seguían el estilo romano y contaban con baños públicos, circo, teatro, y se integraban a partir del *cardum* y *decumanum*, las vías principales perpendiculares (Garnsey & Saller, 1991).

Estos desarrollos motivaron un enorme crecimiento de la riqueza en las ciudades, con su correspondiente reflejo en las estructuras sociales y económicas de los habitantes del imperio. Lo urbano y provincial es clave para entender el nivel de vida que alcanzaron algunas personas en este tiempo, pero no se puede evadir el hecho de que el campo y las tierras fueron los posibilitadores de esas ciudades y el consumo que en ellas tenía lugar. A pesar de todo, la tierra y la agricultura seguían siendo los principales factores de producción de riqueza, aunque esto no quiere decir en lo absoluto que los habitantes de las zonas rurales tuvieran un nivel de vida similar o superior al de la población urbana.

1.3.2. Economía

La economía romana es un campo arduo de abordar debido a que se cuenta con pocos registros oficiales de la producción o cuenta del gobierno (Garnsey & Saller, 1991, p. 57). Aun así, los distintos historiadores proceden de un modo comparativo con otras sociedades preindustriales para caracterizar los modos de producción de la sociedad romana imperial.

Garnsey & Salley afirman que la economía romana estaba subdesarrollada, es decir, las masas vivían en un nivel de subsistencia o cercano a él. (1991, p. 58.) La agricultura representaba la mayor fuente de riqueza: la demanda de productos manufacturados era relativamente escasa y era suplida por los distintos artesanos textiles. Existió una economía importante a través del Mediterráneo, a pesar de que el comercio terrestre era más lento dado que a las vías construidas tenían una finalidad más orientada hacia la acción militar. Sin embargo, los recursos o excedentes que podrían haber iniciado una serie de inversiones que llevaran al crecimiento se utilizaron en el consumo, la usura o especulación (1991, p. 58).

En esta situación, además de la tierra, el préstamo de dinero era otra actividad que representaba beneficios económicos. Los empréstitos se hacían con un tipo de interés generalmente alto, y se incrementaba en la medida que aumentara el riesgo de la inversión. Aun así, hubo préstamos que no reportaron beneficios, como los hechos a la aristocracia, debido a que se utilizaban en el consumo y no en la inversión (Garnsey & Saller, 1991, p. 59).

En este marco, el sistema de valores predominante es el de una aristocracia hacendada. No hubo algo parecido a una clase burguesa que a través del comercio representara un peligro para la aristocracia, debido a que en cuanto empezaban a obtener recursos económicos importantes, buscaban acceder a la clase aristocrática a través de matrimonios o uniones políticas, con lo cual se mantenía el statu quo. Lo anterior no significó que en algún momento los grupos dominantes no se sintieran amenazados por estos comerciantes: en la época republicana distintos tratados de agricultura y de moral defendieron la tierra como medio honorable y seguro de obtener riqueza en contra del comercio (Catón con *De agricultura*; Cicerón con *De Lege agraria*). Esto, sin duda, reafirmó los valores tradicionales en relación con la posesión de la tierra.

Así pues, la tierra era la generadora de riqueza que era consumida en las ciudades. Esto significó que la posesión de terrenos era uno de los requisitos para poder acceder al poder dentro de los *ordines* senatoriales. De ahí se desprende que, en el afán de los grandes terratenientes por acumular tierras, se dio paso inevitablemente al fenómeno del latifundio a gran escala. La enorme desproporción entre propietarios de la tierra y el grueso de la población mantenía a salvo el orden social tradicional a nivel imperial. Alföldy cita algunos de los datos que dan muestra de esas fortunas: En Beneventum y Veleia, según las tablas alimentarias, el 65% de los propietarios de tierra tenían parcelas inferiores a 100.000 sesteracios; el 7 % tenía propiedades por encima de los 500.000 sesteracios, mientras que el 3% tenía propiedades por encima del 1'000.000 de sesteracios. En la provincia romana de África, seis latifundistas controlaban la mitad del territorio hasta ser expropiados por Nerón. Hay fortunas calculadas en 40'000.000, como la de Lolia Paulina⁵, o Séneca, quien mientras estuvo en el poder con Nerón, amasó una fortuna de 300'000.000 de sesteracios (1996, p. 149).

Naturalmente, estos datos variaban de acuerdo con las provincias. En el otro extremo están lugares como Egipto, que a pesar de que llegó a ser conocida como “el granero de Roma”, y que fue anexionada en el 30. A.C. como provincia, tenía uno de los índices de pobreza más altos. Se calcula que por parcela habitaban entre 10 y 42 familias, según testimonios de Juvenal. Dichos campesinos no hablaban latín y continuaban con su religión tradicional, por lo cual eran discriminados. Dentro de la gran masa de campesinos que trabajaban en los latifundios se encontraban tanto libertos como esclavos. Los primeros tenían un poco más de libertad y posibilidad de ascenso social (aunque severamente restringido por los *ordines* ecuestres y senatoriales). Los últimos trabajaban como mano de obra que incrementaba la rentabilidad de la tierra (Alföldy, 1996, p. 150).

No obstante, respecto a la esclavitud se dio un fenómeno interesante: la mano de obra esclava se estabilizó o disminuyó por la constante liberación (bien por compra de libertad, bien por liberación del amo, actitud que se puso de moda a inicios del siglo I) o por la falta de guerras de conquista que garantizaran este recurso. Los números varían de provincia a

⁵ Este dato es extraído de Plinio el Viejo en *Historia Naturalis*. Sin embargo, él solo hacía referencia al valor de las joyas que la noble romana llevaba encima.

provincia, pero en general se suplió con recursos internos o esclavización voluntaria (por deudas, principalmente) (Alföldy, 1996, p. 189).

Este pequeño panorama nos permite ver los aspectos más generales de la situación económica imperial: aristocracia latifundista que poseía enormes porciones de tierra, que se convertían en fuentes de riqueza que eran consumidos en los centros urbanos; relaciones comerciales modestas y grandes diferencias socioeconómicas entre los *ordines* privilegiados y la inmensa población que conformaba la mayoría de habitantes del imperio.

Resulta sugerente ver cómo el discurso de la tierra, de la idealización del campo y de las virtudes agrícolas responde a un orden tradicional impuesto por las clases sociales más acaudaladas, quienes ven claramente en la tierra el origen de su riqueza. De ahí se desprende el hecho de que los más fuertes moralistas y tradicionalistas romanos (Tácito, entre ellos) hagan un defensa clara de la vida rural y sus ventajas. Evidentemente se omite el hecho de que esas riquezas producen directamente los medios que permiten la vida de lujos, derroche y relajación de costumbres en las ciudades que ellos mismos atacarán y criticarán.

1.3.3. Moral familiar

Pierre Grimal cuenta en *La civilización romana* que Polibio fue uno de los primeros autores en buscar una explicación convincente al dominio romano que venía dándose en el siglo II A.C. Según este, Roma fue favorecida por la “fortuna” que se vale de las tradiciones y costumbres del pueblo para asegurar su superioridad. Dichos valores como la austeridad, severidad, honestidad y disciplina son garantes de la dominación romana en el Mediterráneo (2000, p. 259).

Estas tradiciones encontrarán en la filosofía estoica, traída de Grecia en el siglo II A.C. su expresión intelectual, a tal punto que en los siglos I A.C. y I D.C. se dará especial difusión a los componentes morales de esta doctrina en Roma. Sin embargo, hay dos aspectos que ponen en entredicho la extensión de la ética estoica en tiempos imperiales: el primero, la moda que adquirieron los senadores de declararse estoicos como medio de hacer oposición política al emperador, con lo cual podían ejercer juicios de carácter moral a la conducta de los príncipes. Naturalmente, el *princeps* podía ver en la adhesión al estoicismo una

conducta sospechosa o desleal de parte de los senadores o cortesanos (Garnsey & Saller, 1991, p. 211).

El segundo aspecto es la poca aplicación práctica de esas mismas doctrinas por parte de sus patrocinadores. Los *ordines* privilegiados podían declararse estoicos y favorecer o difundir las ideas éticas de esta escuela, pero su comportamiento distaba mucho de ser respaldo de este discurso. En el apartado anterior se evidenció como Séneca era poseedor de una gran fortuna, lo cual no fue impedimento para hablar de la vida simple y la pobreza como formas virtuosas de existencia. Esta relajación en la práctica de doctrinas morales también repercutió en la práctica de costumbres arraigadas durante la época del alto imperio. Esto se verá reflejado en un aspecto que parece de vital importancia en el andamiaje de las estructuras tradicionales romanas: la familia.

El primer cambio con respecto a la tradición fue el debilitamiento de la *patria potestas* y con ella, de la figura del *pater familias* (Carcopino, 2001, p. 109) En efecto, desde la época republicana se habían hecho concesiones a la mujer romana, como el derecho igualitario al marido sobre sus hijos. También se había desdibujado la *potestas* del marido sobre la esposa, a la cual ya no se entregaba *in manu*. La emancipación de los hijos dejó de tener el carácter punitivo por parte del padre, para convertirse en algunos casos en la oportunidad de los hijos de crear sus propios recursos sin obligación alguna para con el *pater* (2001, p. 111).

Con la disminución del poder del esposo-padre antiguo, también se vio modificado el matrimonio tradicional. Para finales de la república e inicios del principado, la mujer contraía nupcias, pero no era entregada a la potestad de su esposo, sino que permanecía ligada a la potestad de su propio padre. Así, mientras la dote quedaba a cargo del esposo, la mujer quedaba como heredera de su padre. Al morir este, ella quedaba como propietaria independiente de los bienes. La legislación buscó que los esposos fueran entes económicos independientes, a tal punto de prohibir los regalos entre cónyuges para evitar que la esposa funcionara como fiadora del marido (Garnsey & Saller, 1991, p. 156).

Esta liberación de restricciones produjo una serie de cambios en la figura de la mujer. De la sumisión al esposo, pasó a ser un ente activo de la sociedad, e incluso a tomar decisiones

respecto a la maternidad y la elección del esposo. Juvenal, en su Sátira VI, nos relata historias de mujeres que participan de banquetes, comidas, juegos e incluso recitales de poesía y teatro. Cuenta también varios episodios de adulterio (incluido el de la esposa de Claudio, Valeria Mesalina) no sin emitir un juicio desfavorable sobre estas mujeres libertinas. “Vivit tamquam vicina mariti” (*Sat. VI -509*) *¡Vive como vecina del marido!* expresó con indignación Juvenal, con lo cual se reafirma en su posición. No sería el único que vería en esta liberación femenina un signo de la decadencia. Otros autores contemporáneos suyos, incluido Tácito, se quejarán de esa situación.

Tal libertad de las mujeres tendrá su culmen en la epidemia de divorcios que se sucedió en el siglo I. En la antigua república, el derecho de dejar a la mujer era exclusivo del esposo, quien podía alegar cualquier motivo para repudiar a su esposa. Con la llegada del principado y nuevas legislaciones, la mujer adquirió el mismo derecho. Son muchos los ejemplos de aristócratas que se divorciaron y contrajeron nuevas nupcias, desde épocas tardorepublicanas: Sila, Cicerón, Catón el Joven, son algunos de los ejemplos de personajes reputados que se divorciaron en común acuerdo con su esposa y volvieron a casarse. (Carcopino, 2001, p. 133)

A partir de la *lex de ordinibus maritandis* emitida por Augusto, ahora la voluntad de uno solo de los cónyuges, ante siete testigos valía para poder divorciarse. Más tarde, a través de una demanda civil denominada *actio rei uxoriae*, la mujer podía reclamar la dote a su marido, en caso de un descuido por parte de sus tutores o progenitores en el contrato establecido antes de las nupcias. De esta manera, según los testimonios literarios de Marcial y Juvenal, los matrimonios tenían una base estrictamente económica, la cual se podía romper fácilmente como un contrato (Carcopino, 2001, p. 136).

Naturalmente, los moralistas no fueron ajenos a esta transformación que ellos calificarían de perversión y decadencia. Séneca comentará: “Numquid iam ulla repudio erubescit, postquam inlustres quaedam ac nobiles feminae non consulum numero sed maritorum annos suos computant et exeunt matrimonii causa, nubunt repudii?” *¿Acaso ya ninguna enrojece por romper el matrimonio, ya que ciertas ilustres y nobles mujeres no por el número de cónsules, sino por el de maridos cuentan sus años y se divorcian por causa del matrimonio y se casan para divorciarse?* (*De Ben. 3.16.2.1*)

Hasta aquí se ha hecho el esbozo del contexto histórico en que se encontraba Tácito cuando escribió *Germ*. Sin este repaso es muy difícil ver hacia qué actitudes puntuales se dirige la crítica y el enjuiciamiento moral que hace de manera implícita en su obra. Se evidenciará en el análisis que los cuatro grupos de fragmentos seleccionados tienen correspondencia directa con los puntos establecidos en esta contextualización. No obstante, es necesario abordar los conceptos de etnografía y primitivismo para poder entender el formato y la tradición en la que se enmarca este cuestionamiento de las actitudes imperiales por parte del autor.

2. Conceptos Preliminares

2.1. Etnografía y geografía en la antigüedad

Germania es considerado el primer tratado exclusivamente etnográfico. No obstante, muchos de sus elementos le deben mucho a la historiografía clásica que desarrolló desde sus inicios una especie de curiosidad por retratar las realidades alternas y los pueblos desconocidos con sus descripciones, etnocentristas en su gran mayoría. Por tanto, se va a entender por etnografía y geografía en la antigüedad clásica los textos que contienen descripciones de accidentes geográficos, grupos de personas, pueblos y costumbres. Estos textos tienen una larga tradición que se remonta a los periplos (viajes a través del mar) y las genealogías antiguas, según López Ramos (2008, p. 20). El autor nos dice que serán después Hecateo de Mileto (*circa* 550-476 a.C.) y Heródoto de Halicarnaso (484-425 a.C. aprox.) quienes organizarán y sintetizarán todas esas observaciones en sus obras.

Sería en la época helenística, al finalizar el mandato de Alejandro, cuando se renovó el interés por los relatos de carácter etnográfico-geográfico. En efecto, las conquistas realizadas por Alejandro pusieron a los griegos en contacto con múltiples pueblos, con lo cual se revalorizaron las descripciones hechas de los otros pueblos, incluso en obras tan clásicas como *Ilíada* u *Odisea*. A estos autores y descripciones, se añadieron otros como Teopompo o Posidonio, quienes ayudaron a sistematizar lo que debería tener una descripción de carácter etnográfico, independiente del género literario en el que estuviera inmerso. Dicha organización corresponde en gran medida al abordaje de los siguientes puntos en sus descripciones de comunidades:

1. La geografía física (*situs*).
2. Origen y características de los habitantes (*gentes*).
3. Clima.
4. Recursos naturales, productos agrícolas, etc.
5. Organización política, social y militar.

El orden de estos elementos podía variar según el autor, pero generalmente el *situs* precedía a las *gentes*. Esto último responde al determinismo geográfico que profesan estos autores. El determinismo geográfico fue un motivo o lugar común de los etnógrafos antiguos. En efecto, es una muestra del pensamiento grecorromano sobre el mundo exterior a él, en el que el aspecto psicológico y social de un pueblo está íntimamente relacionado con el medio en el que habita. Así pues, la imagen del bárbaro alto, robusto, de mirada fiera, está casi siempre acompañada de las descripciones de un medio hostil, no apto para el surgimiento de una institución básica como la agricultura y, por lo tanto, mucho menos dispuesto para el establecimiento de leyes y organización social, en contraste con los estados griegos, la república y, más tarde, el Imperio Romano.

Dicho determinismo ha establecido una serie de lecturas contemporáneas, como la que hace Carla Bocchetti en *Geografía Cultural de la Iliada* (2005), que muestran la intensa relación entre paisaje-nación y el establecimiento de identidad, por parte de los griegos, relacionado con el espacio geográfico que habita. Dicha relación se vuelve imprescindible para estudiar la percepción de los antiguos griegos o romanos sobre otras comunidades, bien sean vecinas y conocidas, bien sean lejanas e ignoradas hasta su encuentro.

Dicho lo anterior, podemos analizar a *Germania* bajo esta tradición, en la cual definitivamente se inscribe con dos diferencias que, a mi parecer, son bastante relevantes en la obra y la resaltan dentro de esa misma tradición: la primera, la intencionalidad subyacente a esa descripción hecha (o más bien, recopilada) por Tácito; y la segunda, determinada por la intención, la forma del texto donde está contenida esa descripción.

2.2. Primitivismo

El concepto de ‘primitivismo’⁶ es tratado de manera clara en la obra *Primitivism and related ideas in antiquity* (1935) de Arthur Lovejoy y George Boas, iniciadores de la disciplina conocida como ‘historia de las ideas’. En su libro, los autores tratan de equiparar ideas relacionadas con el primitivismo en las fuentes clásicas y griegas. Aun así, la mejor definición de ‘primitivismo’ como idea la dará George Boas en el *Diccionario de la historia de las ideas* (1968) donde aparece:

Primitivism is a name for a cluster of ideas arising from meditations on the course of human history and the value of human institutions and accomplishments. It is found in two forms, chronological and cultural, each of which may exist as “soft” or “hard” primitivism (Boas, 1968).

Primitivismo es un nombre que recibe un grupo de ideas surgidas de la reflexión sobre el curso de la historia humana y el valor de las instituciones y sus logros. Se encuentra en dos formas: cronológica y cultural, de las que se desprende, de cada una, un primitivismo fuerte y otro moderado.

Boas (1968) define primitivismo *cronológico* como aquel que considera que las etapas primarias de cualquier ciclo, sea nacional, religioso, histórico, biológico, son mejores que las que le precedieron. De esa manera, por ejemplo, la niñez será mejor que la madurez, el cristianismo primitivo mejor que la iglesia conformada, etc. De manera sucinta, cualquier mejora en determinada situación consiste en el retorno a una situación original. Ahora bien, existe el primitivismo *cultural* que es la aplicación de los mismos principios a la sociedad y el conjunto de instituciones que esta posee. De manera tal que el primitivismo cultural aboga por una situación social donde se desmantele la llamada ‘civilización’ y se produzca una vuelta a la naturaleza.

Boas es consciente de lo problemático que resulta la definición de lo ‘natural’, pues depende en gran medida de las distintas variaciones que tienen diferentes personas sobre lo natural. Tanto el primitivismo cronológico como el cultural pueden existir de dos maneras: fuerte y moderado.

⁶ No debe confundirse con *primitivismo* como corriente artística de finales del siglo XIX y principios del siglo XX caracterizada por formas simples y producidas por inspiración de pueblos no occidentales.

El primitivismo fuerte, según Boas (1968), es la corriente de ideas que postula que el hombre será feliz cuando ya no esté agobiado por artes, ciencias o instituciones que lo aten a algo artificial. Los partidarios de esta corriente afirman que la naturaleza es capaz de ofrecer las cosas necesarias para vivir, lo que haría inútil e incluso decadente cualquier cosa que sea creada por el hombre. Por otro lado, el primitivismo moderado propone que la vida tranquila, sin esfuerzo, de acuerdo con el estereotipo sobre las zonas paradisiacas es el mejor estilo de vida. Este primitivismo moderado generalmente acompaña al cronológico y de ahí se desprende una manifestación bastante característica de la literatura de la antigüedad clásica: el mito de las edades.

El mito de la edad de oro es sumamente influyente en toda la literatura grecolatina. Lovejoy (1935) afirma que con la obra *Trabajos y días* de Hesíodo, nacerá un tema que habría de influir en la poesía y en literatura en general. Hesíodo cuenta que existió una época de oro primigenia que luego fue reemplazándose por otros periodos que fueron trayendo dolor y sufrimiento, además de corrupción y vicios de la conducta humana a medida que avanzaba el tiempo y el curso de la historia humana. Una de las elaboraciones más conocidas del mito en literatura romana estuvo a cargo de Ovidio en *Metamorfosis*. El autor, dentro de las muchas narraciones que cuenta, actualiza el mito de las edades y lo divulga a todos los lectores de lengua latina en el imperio.

Además de la vertiente literaria, es preciso analizar el modo en que las escuelas filosóficas han abordado la idea del primitivismo. Boas establece que la primera corriente filosófica griega de primitivismo fue de carácter fuerte. Con Diógenes de Sinope, los cínicos fueron los primeros en predicar una vuelta radical a las instituciones que conformaban la polis ateniense. Esta doctrina tenía un discurso radical sobre la necesidad de abandonar lo ‘artificial’ en pro de una vida más sencilla de acuerdo con la naturaleza. Si bien nunca se pudo establecer de qué manera debía entenderse ‘naturaleza’ en su sentido estricto, la influencia de los cínicos es palpable en otras dos escuelas posteriores: epicureísmo y estoicismo. Esta última será clave para entender la posible conexión filosófica de la idea primitivista con el texto de Tácito.

Para Boas (1968) Séneca (4. a.C. – 65 d.C.) es uno de los grandes exponentes de la idea de primitivismo en la corriente estoica. Sin embargo, la idea primitivista fuerte en Séneca sufre una serie de modificaciones que evidencian una evolución del concepto y serán decisivas en la influencia que pudo haber tenido Tácito. Para Séneca, hay una evidente ventaja en la vida primitiva y la ausencia de artes y propiedad privada. Pero aun así, que la vida de estos sea ‘estoica’, no es producto de la razón y, por lo tanto, no es tan virtuoso como saber qué es la virtud y seguirla. Boas lo resume así:

Seneca was a strong believer in the value of knowledge: it is better to know why a certain course is right and then to pursue it than it is to pursue it without knowing why. The innocence of the savage, like that of the child, is good but not so good as the conscious virtue of the Sage (Boas, 1968).

Séneca fue un gran creyente del valor del conocimiento: es mejor conocer por qué cierta cosa está bien y luego perseguirla que ir tras ella sin saber por qué. La inocencia del salvaje, como la del niño, es buena, pero no tanto como la conciencia de la virtud del Sabio.

Existen varios escritos en los que Séneca manifiesta reflexiones similares a las que provocan los germanos en Tácito. Davis (Davis, 2012, p. 51) expone que en *Epistulae Morales* se predica la existencia simple como virtuosa. En varias de las cartas, como por ejemplo en la número 6 del libro II, Séneca hace evidente una inversión de valores que quiere exponer a sus discípulos, con la igualdad de la pobreza con la felicidad y la acumulación de riquezas (saberes, comidas, etc.) como un indeseable producto de la existencia ociosa. De cierta forma, Séneca promueve la abstención de ciertos placeres y ciertas actitudes propias de una sociedad desarrollada como la romana.

Hasta este punto, se ha llevado a cabo un recuento de lo que se entiende por primitivismo en el contexto grecolatino y su influencia en el juicio que Tácito elabora en *Germ.* sobre los germanos. Parece bastante fiable el hecho de que Tácito conoció toda esta tradición, y que esta influyó de manera decisiva en la construcción de sus opiniones y prejuicios como se refleja en *Germ.*

3. Marco metodológico

3.1. Consideraciones metodológicas:

En la introducción a la sección “Historiografía” del libro *Comentario de textos griegos y latinos* (1998), Agud et al. esbozan una serie de criterios a tener en cuenta a la hora de realizar un comentario filológico de prosa latina o griega. Sin duda alguna, estos aspectos tienen un carácter didáctico y de ninguna manera se constituyen en una propuesta normativa para el análisis de un texto escrito en lenguas clásicas. Esto último se debe al hecho de que las especificidades de cada texto hacen imposible proponer un manual o receta que cumpla todas las expectativas de un análisis textual de obras latinas o griegas. Sin embargo, no debería haber impedimento para el planteamiento de unas bases que guíen la construcción de una propuesta propia de análisis. En ese sentido, a continuación se exponen los criterios mencionados por los autores en dicha sección y luego se hará una descripción del método utilizado para el análisis de los pasajes seleccionados de *Germ*.

- **Características de la historiografía antigua.** Los textos historiográficos clásicos presentan la ambivalencia de ser también literarios. Cualquier comentario de textos debe tener conciencia de la tensión entre forma literaria y una especie de objetividad al que apuntaban los autores de estas obras.
- **Elección de autores.** De acuerdo con el criterio anterior, la elección del autor debe tener en cuenta la tensión entre literariedad y objetividad descriptiva o narrativa de los textos. En ese orden, existen autores que dan preferencia a una u otra dimensión pero en general ambas están presentes en los escritos clásicos.
- **Elección del pasaje.** Este aspecto resalta la importancia de hacer explícito el objetivo que se busca con el comentario. Si hay un elemento o perspectiva que quiera ser resaltado, este debe ser el que motive la elección de los pasajes con el fin de no desperdiciar el tiempo en una búsqueda demasiado general.
- **Significación de la historiografía antigua.** El análisis de un texto en prosa griega o latina debe tener en cuenta la relación que se establece entre el pasado que describe la obra y la significación o relación que puede tener con el presente donde

se hace la lectura. Dicha relación se verá modificada de acuerdo con el tiempo en que sea leído el escrito clásico. Por lo tanto, el comentario también responde a una especificidad temporal.

- **Relación con la ciencia de la literatura y la ciencia histórica.** Aquí se destaca de nuevo la tensión entre literatura e historiografía derivada del objeto de estudio, en este caso el texto clásico. Dicha ambivalencia también afecta al comentario en sí, por lo cual se considerará al análisis como partícipe de la teoría literaria en cuanto su carácter filológico. Por otro lado, también podrá ser parte de la ciencia historiográfica como testimonio de la conciencia histórica de los autores clásicos.
- **Problemas de la traducción.** La traducción de textos históricos o prosaicos griegos o latinos representa un desafío en todo orden. Sumado a los recurrentes problemas de translación de una lengua a otra de formas, estructuras o recursos retóricos o literarios, el uso de conceptos propios de la antigüedad clásica y la poca correspondencia con términos en la lengua a la que se traduce hace que el ejercicio sea un reto considerable. Por lo tanto, hay que ser responsable con el uso de los términos y especificar la preferencia por uno u otro término, si se hace necesario.
- **Delimitación de los fragmentos.** Los criterios de unicidad de la idea y significación del apartado seleccionado deben ser los que guían la selección de los diferentes pasajes de la obra a estudiar.
- **Análisis del texto.** El análisis textual debe estar precedido de una prelectura donde se haga una comprensión global del texto. Solo así se podrá, a través de la observación, confirmar o modificar las premisas o intuiciones hechas en la primera lectura. Para este fin se tiene que abordar el texto en sus diferentes niveles (fónico, morfosintáctico, semántico) con cuidado de hacer especial énfasis en aquellos aspectos que son relevantes para el objetivo propuesto en el comentario.
- **Exposición.** La exposición del comentario debe seguir la lógica del análisis realizado. Esto significa que debe hacerse énfasis en la claridad de los aspectos más relevantes de acuerdo con los objetivos y conceptos preestablecidos.

- **Contenido y significación del pasaje.** Si bien un texto puede englobar más de un aspecto, debe seleccionarse el que es más recurrente o relevante para el contexto donde se inscribe la obra. El comentario debe poner en primer plano un aspecto que sea esencial para la lectura del escrito.
- **Valoración crítica del texto.** En este punto hay una cuestión fundamental: ¿hasta dónde va el trabajo del comentarista? Como conocedor del contexto clásico, el comentarista (en reiteradas ocasiones filólogo) se ve abocado a emitir su juicio y sus conclusiones sobre el texto comentado. Para otros, no obstante, este es un trabajo que desborda el propósito del comentario de textos. Tanto una como otra postura tienen sus razones y solo es posible determinar la conveniencia de cualquiera de los enfoques en relación con el objetivo del comentario en particular.

3.2. Descripción del método utilizado

En este trabajo se han tenido en cuenta gran parte de los criterios anteriormente expuestos, aunque se han matizado algunos debido al carácter particular de *Germ.* Por ejemplo, los aspectos relacionados con la relación entre literatura e historiografía no son de importancia capital debido a que *Germ.* se concibe como un texto con un marcado carácter descriptivo. Respecto a la elección del autor, se ha recurrido al criterio de excepcionalidad que presenta la *opera minima* de Tácito dentro de la prosa latina, como primer texto íntegramente etno-geográfico. Otros criterios que se han tenido en cuenta pueden evidenciarse, explícitos o contenidos, en el siguiente esquema que se ha realizado para cada análisis textual de los pasajes seleccionados:

1. Pasajes seleccionados y traducción.⁷
2. Criterios y justificación de la elección de pasajes.
3. Estructuración y análisis de niveles morfosintácticos.
4. Análisis léxico semántico.

⁷ El texto latino corresponde a la siguiente edición: De Origine et Situ Germanorum Cornelii Taciti Opera Minora, ed. J. G. C. Anderson, 1939

5. Contenido y significación preliminar de los pasajes analizados.

Cada uno de los pasajes ha sido seleccionado de acuerdo con criterios temáticos. Se han escogido tres ejes, que se corresponden directamente con los aspectos mencionados en el contexto histórico (Capítulo 1.3).

- Pureza de la raza germana
- Prácticas económicas
- Moral familiar

El análisis textual de estos aspectos en pasajes de *Germ.* busca hacer explícitas algunas afirmaciones que evidencian un enjuiciamiento moral del autor a su sociedad. Por tal razón se escogieron estos tres ejes y se da especial énfasis e importancia al análisis léxico-semántico por encima de otros niveles lingüísticos, debido a que el uso de determinadas expresiones y palabras en el escrito pueden servir de base para la construcción de una interpretación global del texto, apoyada en la hipótesis de lectura que se ha escogido.

4. Análisis textual

4.1. Pureza de la raza germana

[2] Ipsos Germanos indigenas crediderim minimeque aliarum gentium adventibus et hospitiis mixtos, quia nec terra olim, sed classibus advehebantur qui mutare sedes quaerebant, et immensus ultra utque sic dixerim adversus Oceanus raris ab orbe nostro navibus aditur. Quis porro, praeter periculum horridi et ignoti maris, Asia aut Africa aut Italia relicta Germaniam peteret, informem terris, asperam caelo, tristem cultu aspectuque, nisi si patria sit?

[4] Ipse eorum opinionibus accedo, qui Germaniae populos nullis aliis aliarum nationum conubiis infectos propriam et sinceram et tantum sui similem gentem exstitisse arbitrantur. Unde habitus quoque corporum, tamquam in tanto hominum numero, idem omnibus: truces et caerulei oculi, rutilae comae, magna corpora et tantum ad impetum valida: laboris atque operum non eadem patientia, minimeque sitim aestumque tolerare, frigora atque inedia caelo solove adsueverunt.

[2] Yo habría creído que los Germanos mismos son indígenas y con otras gentes (están) muy poco mezclados, por emigraciones o por hospitalidad, porque en aquel tiempo los que querían cambiar de asentamiento lo hacían con navíos, y no por tierra, y de nuestro mar pocas naves se dirigen hacia ese océano que es opuesto, por decirlo así. Pues, ¿quién tras dejar atrás Asia o África o Italia, frente al peligro de horribles y desconocidos mares, intentaría llegar a Germania, tierra deformada, con un clima duro, triste de habitar y mirar, salvo que sea su patria?

[4] Yo mismo estoy de acuerdo con las opiniones de quienes juzgan que los pueblos de Germania, por no estar degenerados por ninguna unión con otras naciones, han mantenido una raza propia, pura y similar. De allí resulta, tanto en su contextura física, como el número de hombres, es el mismo para todos: fieros y azules ojos, cabellos rubios, cuerpos, en tal grado, grandes y capaces para el combate. No de la misma forma soportan los sufrimientos del trabajo y las obras, y menos la sed y el calor toleran, al frío y al calor por el clima inhóspito se acostumbraron.

4.1.1. Criterios y justificación de elección

Los pasajes seleccionados corresponden a los párrafos 2 y 4 de la obra. En dichos párrafos, Tácito habla exclusivamente de los germanos como pueblo con una unidad cultural, más o menos evidente. En el caso del párrafo 2, se da inicio en la obra a la caracterización de los pueblos, después de marcar los límites de lo que se entiende por

Germania en el párrafo 1. Hemos seleccionado la primera parte del párrafo donde se esboza la característica aplicable a todo habitante de dicha zona: indígena. La segunda parte de 2, de la cual hemos prescindido, corresponde a los debates sobre el origen del nombre ‘germano’ y sus posibles variantes. Se ha suprimido del análisis porque no mantiene la unidad temática dentro del párrafo.

Todo lo contrario sucede con el párrafo 4: en este caso, la corta extensión posibilita que la unidad temática del pasaje esté ligado a una sola idea: la pureza de la raza de estos pueblos. Por tal motivo se han seleccionado estos dos pasajes para abordar este aspecto y establecer los nexos correspondientes entre pureza, el lugar que habitan y la descripción primitivista de estas comunidades por parte del autor.

4.1.2. Estructuración y análisis morfosintáctico

En el primer pasaje analizado tenemos dos unidades claras: la primera, desde [2] (Línea 1) “*Ipsos Germanos indígenas crediderim...*” hasta [2](Línea 8) “... *navibus aditur*”. El esquema de coordinación y subordinación se veía de este modo:

OP: Oración principal. **S1:** Primer nivel de subordinación. **S2:** Segundo nivel de subordinación **S3:** Tercer nivel de subordinación. **Coordinación**

OP Ipsos germanos indígenas crediderim minimeque aliarum gentium adventibus et hospitium mixtos

S1 quia nec terra sed classibus advehebantur

S2 qui mutare sedes quaerebant

S1 et inmensus ultra

S2 utque sic dixerim adversus

S1 Oceanus raris ab orbe nostro navibus aditur.

OP Quis porro

S1 praeter periculum horridi et ignoti maris

Asia aut Africa aut Italia relicta Germaniam peteret, informem terris, asperam caelo, tristem cultu aspectuque

S1 nisi si patria sit?

Para el segundo pasaje se cuenta con una estructura similar: La primera unidad va desde [4] (Línea 1) “*Ipse eorum opinionibus accedo...*” hasta [4] (Línea 5) “... *exstitisse arbitrantur*”. El esquema es el siguiente:

OP: Oración principal. **S1:** Primer nivel de subordinación. **S2:** Segundo nivel de subordinación **S3:** Tercer nivel de subordinación. **Coordinación**

OP Ipse eorum opinionibus accedo

S1 qui Germaniae populos nullis aliis aliarum nationum conubiis infectos
propiam **et** sinceram et tantum sui similem gentem exstitisse arbitrantur

OP Unde habitus quoque corporum

S1 tamquam in tanto hominum numero

ídem ómnibus:

S1 truces et caerulei oculi, rutilae comae, magna corpora et tantum ad impetum

valida

S1 laboris atque operum non eadem patientia

S1 minimeque sitim aestumque tolerare

S1 frigora atque inedia caelo solove adsueverunt.

Ahora bien, para un análisis más detallado se muestra el inventario lexical de cada uno de los pasajes seleccionados para cada apartado

[2]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
Crediderim advehebantur mutare quaerebant dixerim aditur peteret cultu aspectu sit	Germanos gentium adventibus hospitiis terra classibus sedes Oceanus orbe periculum maris Asia Africa Italia terris, caelo patria	indigenas aliarum immensus mixtos adversus raris nostro horridi ignoti informem asperam tristem relicta	Minimeque olim ultra sic porro praeter	Ipsos qui quis	Quia et nec sed ut aut nisi si

Podemos observar en este caso la predominancia en cantidad de sustantivos y adjetivos. Esto puede ayudar a confirmar el carácter descriptivo del texto. Los verbos utilizados tienen modos distintos de acuerdo a su función: por ejemplo, *crediderim* es el verbo del que dependen gran parte de la primera unidad, a pesar de estar en un modo subjuntivo, que le confiere un carácter hipotético. Los verbos en imperfecto *advehebantur* y *quaerebant* responden a un modo cuasi narrativo, donde se expone una situación que se llevaba a cabo en un pasado lejano. *Dixerim* y *aditur* son verbos que tienen funciones particulares: el primero busca reafirmar una comparación de los descritos con otra situación actual, evidenciada con el segundo verbo. Esto se evidenciará de manera más clara en el análisis léxico semántico. Por último, resulta llamativa la inclusión de *cultu* y *aspectu* en el modo no personal del supino, para indicar una finalidad que no se lleva a cabo. También los verbos *peteret* y *sit*, correspondientes a la segunda unidad del pasaje, están en un modo subjuntivo con un matiz de pregunta retórica.

[4]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
accedo extitisse arbitrantur tolerare adsueverunt	opinionibus Germaniae populos nationum gentem conubiis habitus corporum hominum numero omnibus oculi comae corpora impetum laboris operum patientia sitim aestumque frigora inediam caelo solove	Aliarum Infectos propriam sinceram similem tantum tanto idem truces caerulei rutilae magna valida.	Unde quoque tamquam eadem minimeque	Ipsa Eorum qui sui ídem	et atque

Como en el primer pasaje, el número de sustantivos y adjetivos es superior al de otros sintagmas. Aquí los verbos están en una cantidad menor, junto con las conjunciones, pronombres y adverbios. Para la primera unidad del pasaje, el verbo *accedo*, que es la acción de cuyo sujeto es *ipse*, referido al autor descriptor, cuyo objeto indirecto es *opinionibus*, que a su vez está unido con el pronombre *eorum*. Este último tiene su descripción a través de la relativa introducida por *qui* con el verbo *arbitrantur*. Ambos verbos *accedo* y *arbitrantur* sirven para introducir de manera particular las características de los habitantes de Germania. *Extitisse*, *tolerare* y *adsueverunt* son verbos que sirven para la descripción de los Germanos en varios puntos del tiempo: actualidad y pasado.

4.1.3. Análisis léxico semántico

En el apartado anterior se ha esbozado una serie de relaciones entre las distintas formas sintácticas que componen los dos pasajes. Ahora vamos a mostrar cómo el análisis léxico de los dos párrafos en conjunto ayuda a entender de manera más clara esas relaciones y

su significación. Para tal fin acudimos a la caracterización de gran parte de los términos en campos léxicos y después establecemos relaciones de sentido entre estos campos.

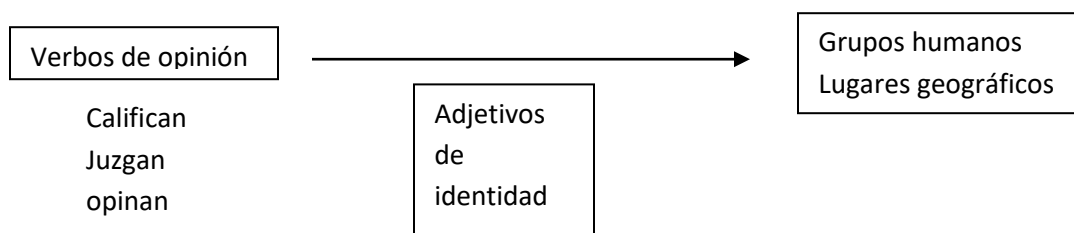
Los verbos y sustantivos de [2] y [4] se pueden distribuir en campos léxicos de la siguiente manera:

- **Opinión:** *Crediderim, dixerim, aspectu, accedo, arbitrantur, opinionibus* El sema común en este caso sería ‘opinión o juicio sobre algo’
- **Verbos de movimiento:** *advehebantur, mutare, aditur, peteret*. El sema en común es ‘desplazamiento’. En este caso vale la pena incluir *quaerebant*, pues dentro del contexto solo tiene significación con el infinitivo *mutare*.
- **Verbos de estado:** *sit, extitisse, adsueverunt*. Según el *Diccionario de Términos Filológicos* de Fernando Lázaro Carreter, son verbos que denotan una situación más o menos fija (1953, p. 114).
- **Verbos y sustantivos frecuentativos:** *cultu, tolerare, habitus* El común denominador de estos es el hábito adquirido (Lázaro Carreter, 1953, p. 155).
- **Grupos humanos:** *Germanos, Gentium, adventibus, hospitiiis, classibus, populos, nationem, gentem, conubiis, omnibus, patria*. El sema común a todos es ‘agrupación de seres humanos’.
- **Lugares geográficos:** *terra, sedes, oceanus, orbe, maris, Asia, Africa, Italia, terris, caelo, Germaniae*. Sema común: ‘lugar o espacio físico’.
- **Sensaciones y percepciones:** *periculum, sitim, patientia, aestum, frigora, impetum, inediam*. Sema en común: ‘impresión o afección sensorial o de la razón’.
- **Cuerpo humano:** *corporum, hominum, oculi, comae*. Sema común: ‘corporalidad’.

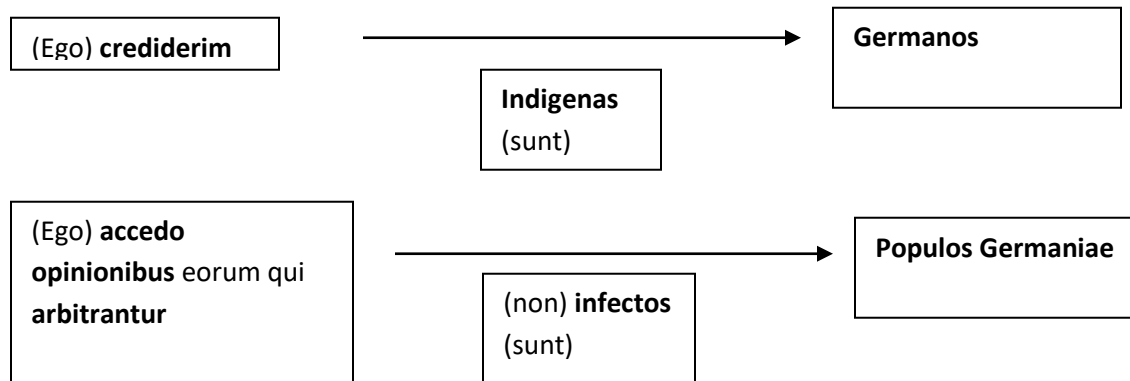
De igual forma se puede proceder a clasificar los adjetivos en campos semánticos similares:

- **Adjetivos de identidad:** *ipsos, indígenas, aliarum, nostro, ipse, propriam, similem, idem, mixtos*. En todos ellos, lo común es la idea de ‘esencia’ o ‘pertenencia’ a un grupo.
- **Adjetivos que denotan negatividad subjetiva**⁸: *horridi, informem, asperam, tristem*. Lo común está denotado por el nombre de la categoría.
- **Adjetivos de lugares que denotan ajenidad:** *adversus, immensus, ignoti, relict*. El sema común en este caso puede ser ‘desconocimiento’ o el mismo ‘ajenidad’.

A la luz de todas estas clasificaciones, podemos empezar a bosquejar las relaciones internas que se presentan en el texto. La primera relación clara es la de **Verbos de opinión** cuando califica, juzga u opina sobre **sustantivos de grupos humanos y lugares geográficos**. Este juicio se apoya con adjetivos de identidad de la siguiente manera:

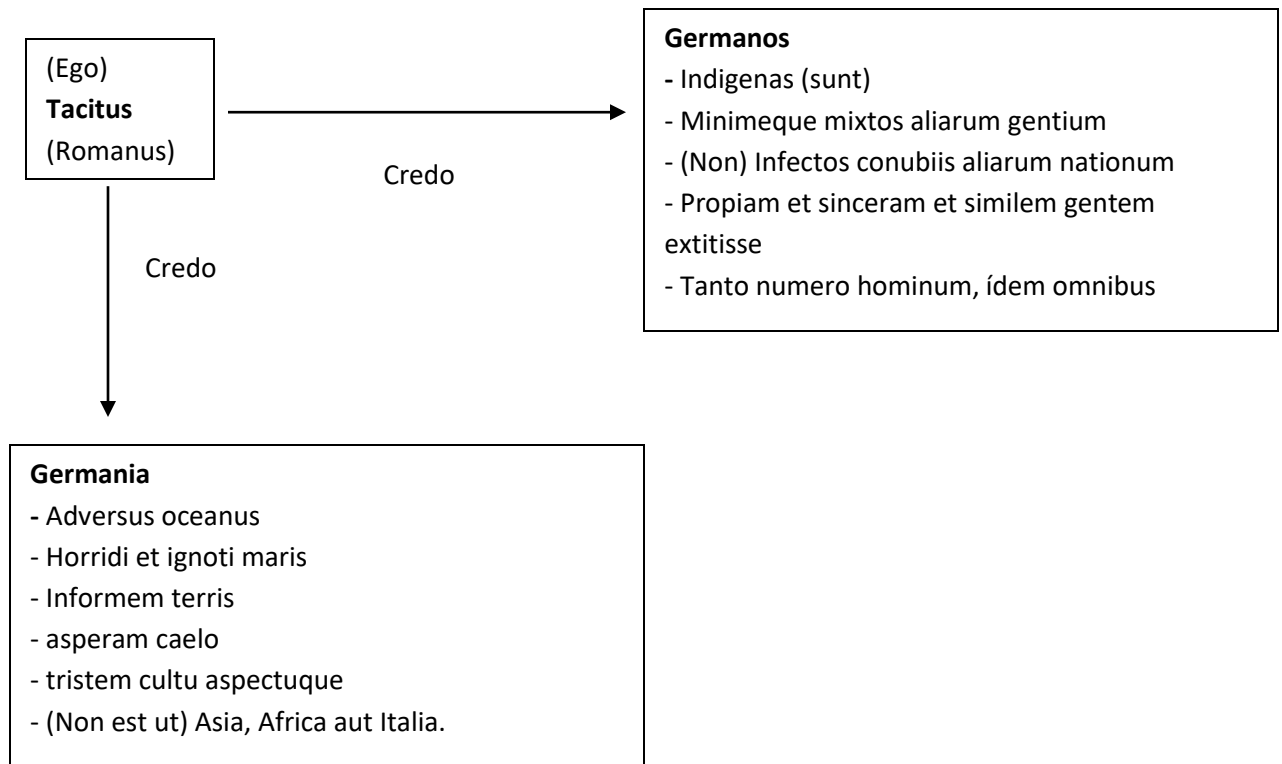


Ejemplos:

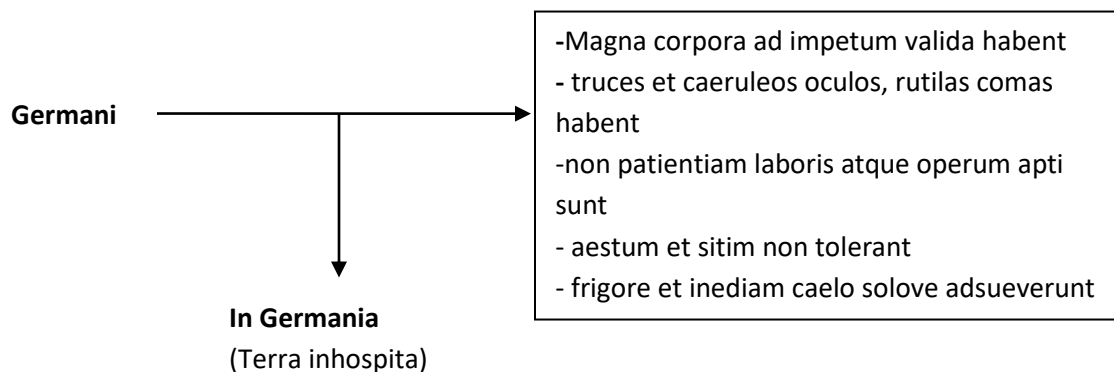


⁸ Se plantea como negatividad subjetiva en la medida que son consideraciones y valoraciones hechas por el autor en oposición a otra realidad. En ese sentido, tendríamos *informem* opuesto a *formosus* o *horridium* opuesto a *tranquillus*. Esa realidad opuesta es África, Asia, Italia o cualquier lugar más apacible que la fría Germania.

De la relación básica anterior se pueden decir varias cosas: 1) Evidentemente hay una primera persona que describe a los germanos y el lugar que habitan desde una perspectiva exterior. 2) Esta primera persona elabora sus descripciones con base en opiniones y creencias que el mismo no se atreve a confirmar, lo cual está representado incluso de manera gramatical con el modo del verbo en subjuntivo. 3) Dicha descripción, en principio solo se refiere a los pueblos o el lugar que habitan y no es tan explícita la comparación con su entorno propio, lo cual le confiere un amplio sentido etnográfico. Tal representación está mediada por **los adjetivos de identidad, negatividad y ajenidad**.



A primera vista parece contradictorio que Tácito tenga una opinión buena o positiva de los habitantes de Germania, pero esta última está descrita en términos negativos en comparación implícita con otros lugares. Sin embargo, es en esta relación donde reside la clave de interpretación de los pasajes: un lugar adverso e inhóspito da cobijo forzosamente a gente pura. La pureza en este caso es un factor no elegido por los germanos. Si bien es positivo, esto es solo producto del lugar que habitan, que según la mentalidad de la época, determinaba la constitución física y mental de las personas que lo habitaban:



Como observación adicional, cabe destacar que el carácter inhóspito que Tácito ve en Germania está mediado por la imagen de lo frío y adverso del clima, tal vez en contraposición con África o Asia, lugares donde se tiene un clima más soleado. De ahí que los germanos no puedan soportar el calor ni la sed.

4.1.4. Contenido y significación preliminar

Estos dos pasajes ilustran uno de los aspectos más notables de la descripción etnográfica hecha en la antigüedad clásica: el determinismo geográfico. Como se mencionó anteriormente, según López (2008), el lugar que ocupan los grupos humanos condiciona sus actitudes y costumbres de manera directa. En estos dos apartes de la obra se evidencia ese condicionamiento. Los germanos no están degenerados por contactos con otros pueblos, pues no es usual que alguien migre hacia un lugar tan inhóspito como los bosques de Germania. Tácito identifica ese aislamiento con la pureza de la raza y la similitud de formas que existen entre todos los pueblos, a pesar de ser tan numerosos.

De lo anterior se deduce que un clima benévolo en Germania no sería conveniente para el mantenimiento de esa pureza, pues atraería la migración. En ese sentido, oriente medio y el mediterráneo estaría en desventaja respecto a Germania, puesto que ha favorecido la mezcla constante entre personas y comunidades que puede evidenciarse en Africa, Asia y la misma Italia. Mezcla que a fin de mantenerse puro y aislado es considerada indeseable, de acuerdo al juicio de Tácito.

Situs y gentes hacen de estos dos pequeños extractos la muestra del carácter etnogeográfico al que se ha aludido a través del trabajo. Sin embargo, esta información es complementada

con las opiniones que el autor de *Germania* tiene sobre estas *gentes*: puras y no mezcladas, enfrentadas a un entorno natural e inhóspito. El tema de la dureza de condiciones en Germania no es propio de Tácito: hechos históricos como el desastre de Varo en Teutoburgo, donde perdió tres legiones y se fijó el *limes*, con lo cual se rehusó Roma a conquistar Germania son claves para entender la imagen que tenían en el imperio de los pueblos que habitaban del otro lado del Rin y el Danubio (Moreno Garcia, 2010).

4.2. Prácticas económicas

[5-3-1] Argentum et aurum propitiine an irati dii negaverint dubito. Nec tamen adfirmaverim nullam Germaniae venam argentum aurumve gignere: quis enim scrutatus est? Possessione et usu haud perinde adficiuntur. Est videre apud illos argentea vasa, legatis et principibus eorum muneri data, non in alia vilitate quam quae humo finguntur; quamquam proximi ob usum commerciorum aurum et argentum in pretio habent formasque quasdam nostrae pecuniae adgnoscent atque eligunt. Interiores simplicius et antiquius permutatione mercium utuntur.

[5-3-1] Los dioses, no sé si favorables o iracundos, les negaron el oro y la plata. Sin embargo, no afirmarí que en Germania ninguna fuente de oro o plata hay, pues ¿Quién la ha buscado? Son afectados por su uso o su posesión (pero) no como en otros lugares. Es cosa de ver entre ellos que los vasos de plata dados como regalo a los príncipes y embajadores de ellos valen lo mismo que los que son hechos con tierra. Aunque los más próximos a nosotros conocen el uso del oro y la plata del comercio y conocen y eligen algunas formas de nuestras monedas, los del interior usan la simple y antigua permuta de mercancías.

[15-3-1] Gaudent praecipue finitimarum gentium donis, quae non modo a singulis, sed et publice mittuntur, electi equi, magna arma, phalerae torquesque; iam et pecuniam accipere docuimus.

[15-3-1] Se alegran con los regalos de los pueblos vecinos, los cuales no solo en privado, sino de manera pública son enviados: Caballos elegidos, armas magníficas, collares y jaeces. Ya les enseñamos a recibir dinero.

[26] Faenus agitare et in usuras extendere ignotum; ideoque magis servatur quam si vetitum esset.

[26] Es desconocido aumentar préstamos y extender la usura; así es más útil que si estuvieran vetados.

4.2.1. Criterios y justificación de elección

Hablar de un criterio formal de selección de estos pasajes resulta muy difícil. Como es evidente, cada uno de los tres fragmentos de texto corresponde a tres momentos muy distantes dentro de la obra. En ese sentido, podemos decir que el aspecto que definió la selección fue el de contenido: se buscó que los textos seleccionados describieran un aspecto de la economía germana que, como veremos más adelante, en opinión de Tácito está muy subdesarrollada. Sin embargo, nuestro autor no dedicó un apartado o bloque de texto para la descripción de este asunto, sino que a través de comentarios y afirmaciones pequeñas, nos da su visión sobre las prácticas económicas de los pueblos germanos.

El primer pasaje ([5-3-1]) está contenido en el párrafo [5] donde se hace un recuento de la pobreza de las tierras en Germania, lo cual es recurrente en toda la obra. En ese apartado introduce nuestro texto a analizar. En relación con [15-3-1], este se encuentra inserto en la descripción de las relaciones entre distintos pueblos germanos. Por último, las tres líneas con las que inicia [26] y que son objeto de análisis, vienen anteceditas por la descripción de las relaciones de esclavitud en Germania, y después se sigue con la descripción del desconocimiento de la agricultura intensiva y del orden de las estaciones.

Tal vez puede objetarse el hecho de seleccionar apartes y separarlos de su contexto original. A dicha objeción se puede responder con dos razones: la primera, ya mencionada, la falta de unidad sobre las percepciones de Tácito de la economía germana en la obra; la segunda, el sentido de cada uno de los pasajes posibilita la realización de un análisis conjunto que demuestra la recurrencia de ciertos elementos que apoyan la hipótesis de lectura planteada al principio del trabajo.

4.2.2. Estructuración y análisis morfosintáctico

En el pasaje correspondiente a [5-3-1] hay cinco unidades sintácticas diferenciadas: 1. “*Argentum (...) dubito*; 2. *Nec tamen (...) adficiuntur*; Dentro de esta unidad hay una oración interrogativa retórica introducida por *quis*. 3. *Est videre (...) finguntur*; 4. *Quamquam (...) eligunt* 5. *Interiores (...) utuntur*. La relación sintáctica entre estas unidades está descrita en el siguiente esquema:

OP: Oración principal. **S1:** Primer nivel de subordinación. **S2:** Segundo nivel de subordinación **S3:** Tercer nivel de subordinación. **Coordinación**

OP *Argentum et aurum propitiine an irati dii negaverint dubito.*

OP *Nec tamen adfirmaverim nullam Germaniae venam argentum aurumve gignere*

S1 (*quia*) *quis enim scrutatus est?*

OP *Possessione et usu haud perinde adficiuntur*

OP *Est videre apud illos argentea vasa*

S1 *legatis et principibus eorum muneri data*

non in alia vilitate

S1 quam quae humo finguntur.

OP quamquam proximi ob usum commerciorum aurum et argentum in pretio habent
formasque quasdam nostrae pecuniae adgnoscut atque eligunt.

OP Interiores simplicius et antiquius permutatione mercium utuntur.

Por su parte, en el segundo texto seleccionado hay dos unidades claras: 1. Desde “*Gaudent*” hasta “*torquesque*”; la segunda unidad está introducida por *iam* y termina con *docuimus*.

OP: Oración principal. **S1:** Primer nivel de subordinación. **S2:** Segundo nivel de subordinación **S3:** Tercer nivel de subordinación. **Coordinación**

OP Gaudent praecipue finitimarum gentium donis

S1 quae

S2 non modo a singulis

S1 sed et publice mittuntur

S2 electi equi, magna arma, phalerae torquesque

OP *Iam* et pecuniam accipere docuimus.

El tercer texto es una unidad compuesta por dos oraciones yuxtapuestas: la primera desde *faenus* hasta *ignotus* y la segunda desde *ideoque* hasta *eset*.

OP Faenus agitare et in usuras extendere ignotum

OP *ideoque* magis servatur quam si vetitum esset

A continuación se presenta el inventario lexical de cada uno de los pasajes.

[5-3-1]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
Negaverint dubito adfirmaverim gignere scrutatus est adficiuntur est videre data figuntur habent adgnoscut eligunt utuntur.	Aurum Argentum Dii germaniae venam argentum aurumve possessione usu argentea vasa legatis principibus muneri vilitate humo usum comerciorum pretio formas pecuniae Interiores permutatione mercium	propitiine Irati nullam proximi nostrae simplicius antiquus	Tamen haud perinde quamquam	Quis illos alia quam quae	Et an nec enim

Además de la gran cantidad de sustantivos, en sintonía con el tono mercantil que adopta en esta parte el autor, se puede resaltar que en la primer unidad del pasaje hay dos verbos: *negaverint* y *dubito*. El primero hace referencia a *dii*, los dioses, quienes negaron la plata y oro (*argentum et aurum*) a los germanos. El verbo *dubito* es la falta de certeza sobre si esto es bueno o malo para los habitantes de *Germania* (*propitiine, Irati*). En la segunda unidad, el autor mantiene su duda, expresada con un verbo en subjuntivo *nec adfirmaverim* sobre la existencia de oro y plata, pues nadie ha buscado esas cosas en Germania (*quis enim scrutatus est?*). La razón de esa falta de interés es la poca afectación que produce el uso y posesión de estas cosas a los germanos, como se podría esperar en otros lugares (*perinde*).

Esto último es probado con el ejemplo de *principibus* y *legati* que no veían mayor uso en un vaso de plata que en uno de tierra. Sin embargo, con el adjetivo *proximi* da a conocer que por contactos con los romanos, algunos germanos *in pretio habent* el oro y la plata.

[15-3-1]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
Gaudent mittuntur accipere docuimus	Gentium donis modo singulis publice equi arma phalerae torquesque pecuniam	Finitimarum electi magna	Praecipue iam	Quae	Non

En este pasaje se hace énfasis en la alegría (*gaudent*) por el intercambio de regalos que son tenidos en estima por los pueblos germanos: *electi equi, magna arma, phalerae torquesque*. Aquí, a través de una fuerte yuxtaposición, el autor nos muestra que ya los romanos les han dado a conocer el dinero, a manera de comentario aislado, pero con una fuerte carga pragmática.

[26]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
Agitare extendere ignotum (est) servatur vetitum esset	Faenus usuras	Magis		Quam	si

En este pequeño fragmento se sigue haciendo énfasis con verbo como *ignotum* en el desconocimiento por parte de los germanos de diversas prácticas económicas habituales en el entorno del autor: los préstamos y los intereses. Como veremos a continuación, este énfasis no es gratuito.

4.2.3. Análisis léxico semántico

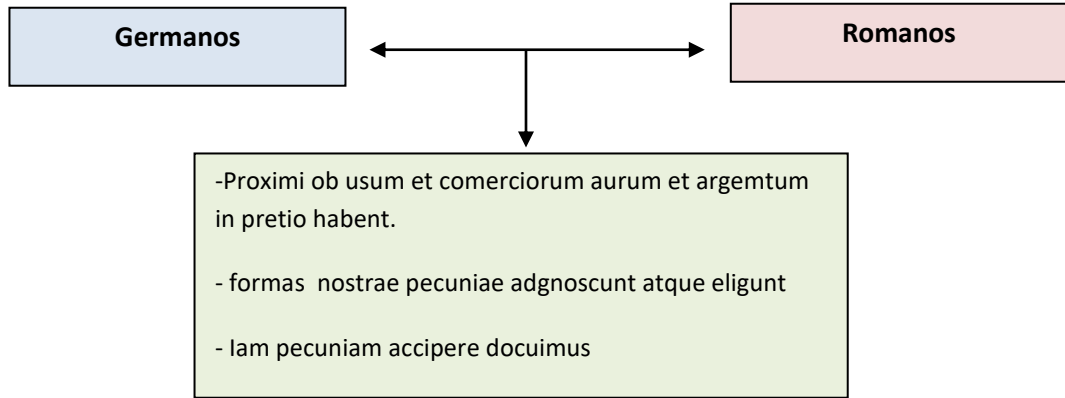
Ya en el apartado anterior se ha esbozado una de las columnas del análisis de estos pasajes: el desconocimiento de los germanos de las prácticas económicas y, por lo tanto, el nulo uso de materiales como el oro y la plata. Para ilustrar esto, basta con revisar la cantidad de verbos que tienen en común la idea de conocimiento y de uso:

Figuntur, habent, agnoscunt, eligunt, utuntur, mittuntur, docuimus, ignotum (est).

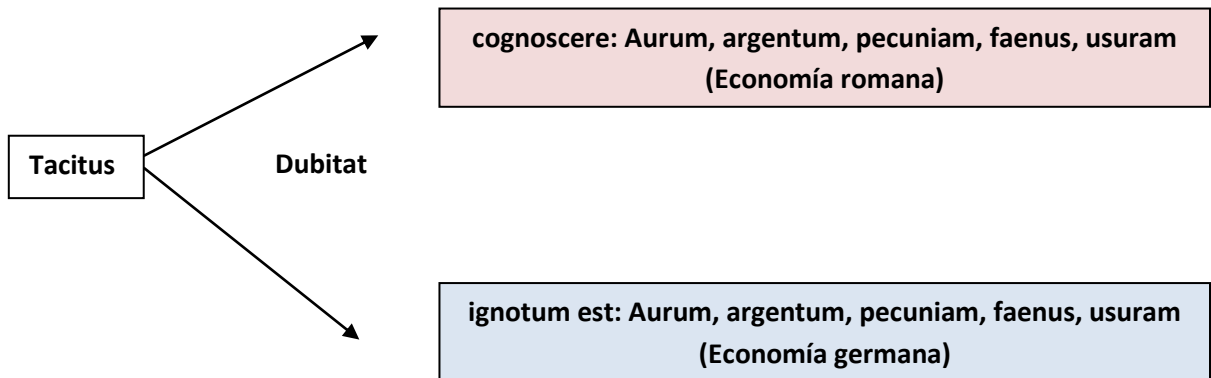
Esta oposición **conocimiento-desconocimiento** evidencia de manera explícita la distinción entre los dos mundos: el germano primitivo y el romano civilizado. Aunque no se nombra de manera explícita a Roma, es claro que por principio estructural, si se describe la inexistencia de una realidad en determinada cultura esto responde a su existencia en otra, en este caso, la cultura propia del descriptor.

Germanos	Romanos
<ul style="list-style-type: none">- No conocen oro ni plata.- Su uso y posesión les es indiferente.- No distinguen entre vasos de plata y vasos de tierra.- Sistema antiguo y simple de intercambio de mercancías.- Satisfechos con regalos como caballos, armas o joyas.- No conocen los préstamos ni mucho menos la usura.	<ul style="list-style-type: none">- Conocen y usan el oro y la plata.- Hacen distinción entre materiales finos.- Tienen desarrollado un sistema comercial basado en dinero.- Sus regalos suelen ser joyas hechas con materiales considerados preciosos.- Prácticas comerciales como el préstamo y el aumento de intereses.

Esta oposición, como ya se mencionó, puede estar descrita por rasgos distintivos que separan a ambas culturas: [+ conocimiento] [+ civilización]. Ahora bien, debido a que existen relaciones entre habitantes de ambos pueblos, es inevitable que existan germanos que han aprendido las prácticas económicas civilizadas.



De acuerdo con lo anterior, los romanos han sido la influencia civilizadora para que los germanos dejen el sistema económico *simplicius et antiquus* y aprendan a utilizar el dinero y a establecer relaciones comerciales, conocer el dinero y todo lo que conllevan dichas prácticas económicas. El problema radica en la poca certeza de Tácito sobre los beneficios que les traerá a estos pueblos adoptar dicho sistema. De ahí nace el *dubito* con que da inicio el primer pasaje sobre la conveniencia del conocimiento del oro y la plata. Aun así, su duda se va disipando cuando menciona, por ejemplo, la utilidad del desconocimiento del préstamo y usura, pues es mejor así que cuando se conoce y se prohíbe.



Para concluir, podemos recapitular los dos aspectos más importantes del análisis: en primer lugar, la oposición conocimiento-desconocimiento sobre el uso de metales preciosos y, por ende, de una economía monetaria. En segundo, la duda que tiene el autor sobre las bondades de la práctica económica civilizada, en este caso la romana, sobre la muy poco desarrollada economía germana.

4.2.4. Contenido y significación preliminar

En este apartado es evidente el avance que ha tomado la obra: ya no se trata de una simple descripción de unas personas que habitan una zona limítrofe del Imperio, sino que el autor está frente a unas comunidades que se definen, describen y caracterizan por oposición a lo que significa ser romano. La diferenciación y el atraso en un aspecto elemental, como la economía, le muestra a Tácito un espejo de los tiempos pasados y le confirma la superioridad tecnológica y cultural de su propia sociedad.

Sin embargo, Tácito no ve en esa superioridad un motivo de orgullo. Él, como fuerte tradicionalista, ve en esos avances los signos de una decadencia con respecto a los valores tradicionales romanos y el dudoso proceder en la vida diaria de sus contemporáneos. De ahí que en *Germ.* se empiece a evidenciar la inversión de valores y la defensa de la antigüedad, lo primitivo y la ignorancia, frente al decaimiento de costumbres en su sociedad. Respecto a las prácticas económicas esto queda claro en dos puntos: 1. El desconocimiento e ignorancia de los germanos es evidente a partir de sus primitivas prácticas económicas. 2. Este primitivismo no es necesariamente malo si se compara con las actividades económicas del Imperio Romano, en términos morales, no productivos. Además, la inclusión del elemento extraterrenal, en este caso los dioses, como responsables de esta situación, confiere al pueblo germano un aura de sacralidad a esa situación.

4.3. Moral familiar

[18] Quamquam severa illic matrimonia, nec ullam morum partem magis laudaveris. Nam prope soli barbarorum singulis uxoribus contenti sunt, exceptis admodum paucis, qui non libidine, sed ob nobilitatem plurimis nuptiis ambiuntur. Dotem non uxor marito, sed uxori maritus offert. Intersunt parentes et propinqui ac munera probant, munera non ad delicias muliebres quaesita nec quibus nova nupta comatur, sed boves et frenatum equum et scutum cum framea gladioque. In haec munera uxor accipitur, atque in vicem ipsa armorum aliquid viro adfert: hoc maximum vinculum, haec arcana sacra, hos coniugales deos arbitrantur.

[19] Ergo saepta pudicitia agunt, nullis spectaculorum inlecebris, nullis conviviorum irritationibus corruptae. Litterarum secreta viri pariter ac feminae ignorant. Paucissima in tam numerosa gente adulteria, quorum poena praesens et maritis permissa: abscisis crinibus nudatam coram propinquis expellit domo maritus ac per omnem vicum verbere agit; publicatae enim pudicitiae nulla venia: non forma, non aetate, non opibus maritum invenerit. Nemo enim illic vitia ridet, nec corrumpere et corrumpi saeculum vocatur. Melius quidem adhuc eae civitates, in quibus tantum virgines nubunt et cum spe votoque uxoris semel transigitur. Sic unum accipiunt maritum quo modo unum corpus unamque vitam, ne ulla cogitatio ultra, ne longior cupiditas, ne tamquam maritum, sed tamquam matrimonium ament. Numerum liberorum finire aut quemquam ex adgnatis necare flagitium habetur, plusque ibi boni mores valent quam alibi bonae leges.

[18] Sin embargo, los matrimonios allí son muy serios, y ninguna otra costumbre se puede alabar más. En efecto son los únicos de los bárbaros que se contentan con una sola mujer, excepto algunos pocos, quienes no por lujuria sino por nobleza muchas nupcias contraen. La dote no la da la esposa al marido sino este a ella. Los padres y parientes están presentes y aprueban los presentes. No piden regalos para deleitar a las mujeres o servir de adorno a la nueva novia, sino bueyes, un caballo enfrenado, un escudo con frámea y espada. Con estos presentes el marido recibe a la esposa y a su vez ella alguna arma lleva a su marido: juzgan que esta entrega es el máximo vínculo, que son los misterios más sagrados y los consideran como dioses conyugales.

[19] Envueltas en pudor viven y no son corrompidas ni por la atracción de los espectáculos ni por la incitación de los banquetes. Hombres y mujeres ignoran en la misma medida el intercambio de cartas en secreto. En medio de tantas personas los adulterios son poquísimos, cuyos castigos son inmediatos y con autorización del marido: él la expulsa de su casa, en presencia de los parientes, con los cabellos cortados, desnuda y por todo el pueblo la azota. En efecto, no hay permisión alguna para la exposición a la vergüenza: ni con belleza ni con edad, ni con riqueza encontrará marido. Allí nadie ríe a los vicios y no se le invita a una generación ni a corromper ni a ser corrompida. Aun son mejores aquellos pueblos, en los cuales solo se casan vírgenes y con esperanza se cumple una sola vez el voto de esposa. Así reciben un solo marido así como un cuerpo y una vida, para (que no haya) ningún pensamiento más allá, ningún deseo más grande, y para que amen no a un marido sino a un matrimonio. Tienen como deshonoroso limitar el número de hijos o matar un no nacido (abortar) y además allí valen más las buenas costumbres que en otros lados las buenas leyes.

4.3.1. Criterios y justificación de elección

La selección de estos pasajes fue, de alguna manera, mucho más sencilla que la de los aspectos anteriores. La razón de esto es que Tácito dedica dos párrafos íntegros a hablar del papel de la mujer germana dentro de la sociedad y la familia. Para el caso del primer pasaje [18], se seleccionó la primera mitad del párrafo, donde se describe las generalidades del matrimonio en los pueblos germanos. Se prescindió de la segunda mitad, ya que corresponde a la explicación de los objetos que son entregados como dote (más adelante se describirán) en el marco de una sociedad guerrerista como la de estos pueblos. Interesa más al análisis los distintos actos rituales y el carácter sagrado que les adjudica el autor en su descripción.

El otro pasaje seleccionado [19], corresponde a la totalidad del párrafo. Este es uno de los pasajes más importantes (tal vez el más importante para mantener la hipótesis de lectura planteada) y el texto seleccionado en su totalidad es relevante para realizar el respectivo análisis dentro del marco propuesto. El contenido sigue con la explicación del matrimonio en Germania y la importante dimensión moral que tiene para este pueblo la unión marital o, al menos, la importancia que Tácito afirma tener dentro de estos pueblos. Como en los aspectos anteriores, el contenido de los apartados es el criterio más importante de selección, pero en este caso no es difícil aislar del contexto estos dos fragmentos que por sí solos representan una unidad temática.

4.3.2. Estructuración y análisis morfosintáctico

El primer pasaje [18] cuenta con el siguiente esquema de representación sintáctica:

OP: Oración principal. **S1:** Primer nivel de subordinación. **S2:** Segundo nivel de subordinación **S3:** Tercer nivel de subordinación. **Coordinación**

OP Quamquam severa illic matrimonia

OP **nec** ullam morum partem magis laudaveris.

OP Nam prope soli barbarorum singulis uxoribus contenti sunt, exceptis admodum paucis

S1qui

S2 non libidine, sed ob nobilitatem

S1 plurimis nuptiis ambiuntur.

OP Dotem non uxor marito, sed uxori maritus offert

OP Intersunt parentes et propinqui ac munera probant

S1 non ad delicias muliebres quaesita

S1 nec quibus nova nupta comatur

S1 sed boves et frenatum equum et scutum cum framea gladioque.

OP In haec munera uxor accipitur

atque in vicem ipsa armorum aliquid viro adfert:

S1 hoc maximum vinculum, haec arcana sacra, hos coniugales deos arbitrantur

Por su parte, el segundo pasaje [19] está representado así:

OP: Oración principal. **S1**: Primer nivel de subordinación. **S2**: Segundo nivel de subordinación **S3**: Tercer nivel de subordinación. **Coordinación**

OP Ergo saepta pudicitia agunt nullis spectaculorum inlecebris, nullis conviviorum iritationibus corruptae.

OP Litterarum secreta viri pariter ac feminae ignorant.

OP Paucissima in tam numerosa gente adulteria

S1 quorum poena praesens et maritis permissa:

S2 abscisis crinibus, nudatam coram, propinquis expellit domo maritus

S2 ac per omnem vicum verbere agit.

OP publicatae enim pudicitiae nulla venia:

S1 non forma, non aetate, non opibus maritum invenerit.

OP Nemo enim illic vitia ridet, nec corrumpere et corrumpi saeculum vocatur.

OP Melius quidem adhuc eae civitates

S1 in quibus tantum virgines nubunt

S1 et cum spe votoque uxoris semel transigitur.

OP Sic unum accipiunt maritum

S1 quo modo unum corpus unamque vitam

S1 ne ulla cogitatio ultra, ne longior cupiditas, ne tamquam maritum,

S1 sed tamquam matrimonium ament.

OP Numerum liberorum finire aut quemquam ex adgnatis necare flagitium habetur,

OP plusque ibi boni mores valent quam alibi bonae leges.

Las dos estructuras nos muestran que Tácito no suele utilizar el recurso de subordinación en su descripción. Lo más recurrente son las oraciones coordinadas y yuxtapuestas. Este estilo le da un matiz de sentencia a muchas de sus afirmaciones, lo cual es una marca recurrente a través de todo el texto. Ahora se muestra, como en los dos aspectos anteriores, el inventario lexical de cada uno de los pasajes:

[18]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
Laudaveris sunt ambiuntur offert intersunt probant comatur accipitur adfert arbitrantur	Matrimonia morum partem barbarorum uxoribus libidine nobilitatem nuptiis dotem uxor marito parentes propinqui munera delicias muliebres nupta boves frenatum equum scutum framea gladio armorum vinculum arcana deos	Severa ullam soli singulis contenti exceptis paucis plurimis quaesita nova máximum sacra coniugales	Illic magis prope admodum	Hoc haec hos	Quamquam nec nam et

Con este inventario lexical podemos confirmar una tendencia al uso numeroso de sustantivos y adjetivos sobre verbos y otras formas. También es necesario resaltar otro aspecto. Cuando Tácito expresa una opinión a título personal, antes de empezar con la descripción, el verbo está en modo subjuntivo. Sucedió con el primer aspecto (*crediderim*) y sucede aquí con *laudaveris*. Cuando no lo hace en modo subjuntivo, o bien se apoya en opiniones de otros (*opinionibus*) como en el primer apartado, o bien duda como en el segundo (*dubito*). Este análisis de los modos puede ayudar a determinar que, si bien Tácito no duda de la veracidad de sus descripciones (casi todos los verbos que describen acciones de los germanos están en indicativo de tercera persona), no asume enfáticamente las afirmaciones que hace, y les confiere un matiz de probabilidad con el uso de tales modos.

[19]

Verbos	Sustantivos	Adjetivos	Adverbios	Pron.	Conj.
Agunt ignorant praesens est permissa est expellit verbere agit invenerit ridet corrumpere corrumpi vocatur nubunt transigitur accipiunt finire necare habetur valent	Pudicitia illecebris spectacularum conviviorum irritationibus litterarum viri feminae gente adulteria poena maritis abscisis crinibus nudatam coram propinquis domo vicum venia publicatae pudicitiae forma aetate opibus nemo vitia saeculum	Saepta nullis corruptae secreta paucissima numerosa omnem nulla melius ulla longior	Ergo pariter illic quidem adhuc semel	Quorum eae quibus	Tam

	civitates virgines spe corpus vitam cogitatio cupiditas matrimonium liberorum agnatis mores leges				
--	--	--	--	--	--

En este texto, el más largo del análisis se da un aumento de la cantidad de verbos. Lo notable es que aquí desaparece la primera persona en su forma gramatical y deja en la descripción del pueblo y sus actitudes, toda la responsabilidad de sus afirmaciones. Aquí, la descripción toma tintes más normativos, evidenciado en la numerosa presencia de sustantivos. Lo anterior podrá ser evidenciado de mejor manera en el análisis léxico semántico.

4.3.3. Análisis léxico semántico

En los apartes seleccionados hay dos temas principales: el matrimonio y su dimensión moral. Sin embargo, para exponer el segundo existe un tema que es puente entre los dos: el adulterio.

Una revisión del inventario léxico nos demuestra la abundancia de términos relacionados con el matrimonio, los valores deseables para él y sus opuestos:

- **Sustantivos:** *Matrimonium, uxor, nuptiis, dotem, marito, munera, nupta, vinculum, arcana, deos coniugales, pudicitia, viri, feminae, gente, adulteria, libidine.*
- **Verbos:** *nubunt, transigitur, accipiunt.*

También está presente el campo léxico de familiares, como inherente al matrimonio:

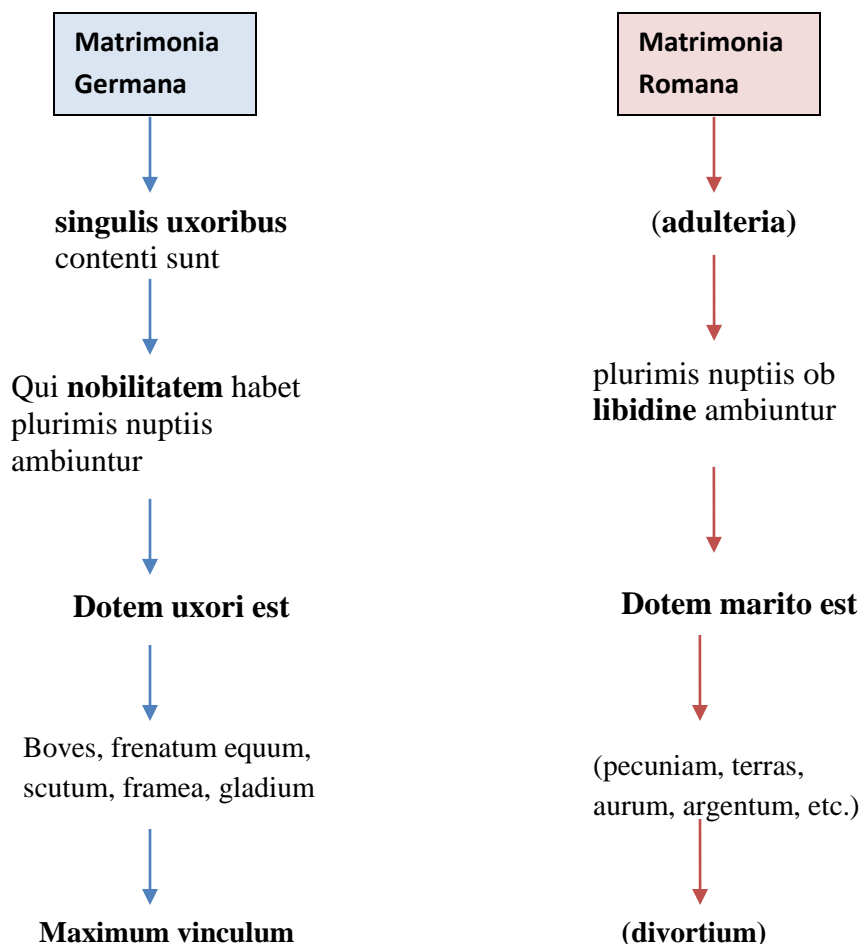
- **Sustantivos:** *parentes, propinqui, liberorum.*
- **Verbos:** *Intersunt, probant.*

El tema moral e institucional está representado por varios términos dentro de los pasajes:

- **Sustantivos:** *nobilitatem, morum, vinculum, illecebris, spectacularum, conviviorum, poena, publicata, civitates, mores, leges.*
- **Verbos:** *praesens est, permissa est, corrumpere, corrumpi, finire, necare, valent.*

Determinadas los principales temas, se ilustran a continuación la manera en que toman sentido estos, de acuerdo con la lectura que se ha propuesto. En principio, tenemos la descripción del matrimonio, que se hará en términos bastantes elogiosos: son muy **severos** a tal punto de que ninguna otra costumbre se puede alabar más (*laudaveris*).

A partir de dicho elogio, empieza una serie de descripciones que tienen todo el aspecto de ser idealizaciones mezcladas con alguno que otro dato veraz. Dicha descripción idealizada responde más a la comparación que está estableciendo con su propio entorno, al cual ve en términos despectivos.



A partir de esta comparación, Tácito quiere ver en la mujer germana el ideal de mujer que ya se perdió en Roma. Aquí ya se ha alejado de la descripción y responde más a su deseo de lo que debería ser el rol que desempeña el género femenino en la sociedad. De ahí sus inverosímiles datos sobre aspectos que difícilmente podría constatar, como el desconocimiento de intercambio de cartas secretas entre hombres y mujeres, aspecto que pertenece a la vida privada y que ningún protoetnógrafo o descriptor podría asegurar con certeza.

Femina Germana	Femina Romana
<ul style="list-style-type: none"> - Pudicitia. - nullis spectaculorum illecebris, nullis convivorum irritationibus corruptae. 	<ul style="list-style-type: none"> - (Infidelitas) - Concelebrant convivia et spectacula.⁹

A partir de la imagen idealizada de la mujer y del matrimonio germano, Tácito se permitirá describir la severidad de las costumbres en Germania, en contraposición a la relajación de las mismas en su propia sociedad. De ahí en adelante se verá evidenciada su desconfianza en la superioridad económica y cultural de Roma, pues de nada sirve, en opinión del moralista, tener gran cantidad de recursos, tierras y conquistas, cuando en el corazón del imperio existe una decadencia tal que hace olvidar los valores tradicionales que posibilitaron esa grandeza. El matrimonio y la familia son la base de la que se sirve el autor para hacer la denuncia moral de la sociedad en conjunto:

⁹ Se puede comparar la situación ideal descrita por Tácito en Germania con lo que sucedía en Roma. Juvenal ha dejado un retrato del actuar liberado de la mujer en su tiempo. Si bien puede que esté exagerando (Juvenal también era contrario a las actitudes libertinas de las mujeres), no cabe duda de que la situación de la mujer en Roma era más holgada que en otros lugares: *“Hoy día el desmadre es el mismo y por igual para las encopetadas y para las más humildes, y no es mejor la que holla con sus pies el negro pavimento que la que circula a hombros de esbeltos esclavos sirios. Para asistir al Circo, Ogulnia alquila una indumentaria, alquila acompañantes, una silla, un cojín, amigas, una nodriza y una chica esclava de cabello rubio para encargarle recados. Esta mujer, empero, regala a los atletas barbilampiños cuanto le queda de la vajilla de plata paterna y hasta el último vaso”* (Juvenal, Sátira VI, 352-365) Traducción de Bartolomé Segura Ramos.

Germania	publicatae enim pudicitiae nulla venia	nemo enim illic vitia ridet, nec corrumpere et corrumpi saeculum vocatur	Boni mores valent
Roma	(non est modestia Romae)	(Vitia, Romani improbi)	Bonae leges non valent

4.3.4. Contenido y significación preliminar

En estos pasajes se ha podido evidenciar cómo la descripción de un pueblo extranjero ha servido de plataforma para la comparación y el enjuiciamiento moral que Tácito hace de su propio entorno. Las características de los germanos han sido deliberadamente idealizadas, a tal punto que algunos de sus datos probablemente sean falsos. El rito marital en Germania y su supuesto carácter institucional, han servido de excusa para la denuncia y la crítica de las costumbres romanas.

En este aspecto se ha avanzado de la simple descripción matizada (como en el caso del aspecto de la pureza) y la comparación (en el aspecto económico) hacia la realización de juicios de valor sobre la superioridad de las costumbres germanas sobre la decadencia romana. La comparación deja de ser meramente implícita, y aunque no llega a nombrar a Roma de manera literal, es claro, si se tiene en cuenta el contexto histórico, que se refiere a las prácticas diarias de la sociedad imperial.

4.4. Conclusión del análisis textual

Hemos hecho un análisis lingüístico de tres ejes sobre los que se mueve la descripción, comparación y juicio que establece Tácito en *Germ.* de los pueblos germanos y de la sociedad romana de su época. Lo que sigue es un intento de establecer la linealidad progresiva que estos tres aspectos tienen y cómo configuran la denuncia moral a la que se alude en el título.

Como es evidente, el primer aspecto analizado fue el de la *pureza germana*. ¿Qué relación existe entre este aspecto y el contexto histórico en el que se inscribe? En efecto, partimos de una descripción etnográfica que trata de seguir los elementos básicos de la tradición que se fueron conformando desde la historiografía griega (López, 2008). La pureza del germano es producto de la poca mezcla con otros pueblos. La visión positiva de la homogeneidad que tiene Tácito influye mucho en la descripción que hace. Probablemente esta homogeneidad no fuera real, pues recordemos que a partir del establecimiento del límite en el río Rin, a toda la zona se le denominó Germania, sin poder contar con datos fiables, debido a que la zona jamás fue totalmente pacificada (Guzmán Armario, 2002).

La poca mezcla del germano con otros pueblos responde a un ambiente de carácter hostil. Casi nadie querría dejar sus tierras para enfrentarse a un entorno frío y difícil. Como se mencionó en el apartado, la pureza del germano no es una elección que dichas gentes hayan hecho a conciencia, sino producto de su aislamiento natural. Dicho determinismo geográfico, clave en la interpretación de la pureza, va de la mano con la imagen elogiosa que tiene la corriente estoica sobre la bondad de la naturaleza y el acomodamiento del que es capaz el humano virtuoso a su medio sin necesidad de cosas artificiales. Séneca hablará de los germanos en estos términos:

Considera todas las naciones en las que tiene su término la paz romana, los germanos digo y cuantas naciones nómadas se hallan cerca del Histro: un invierno sin fin, un cielo sombrío los oprime, mal los sustenta un suelo sin frutos, rechazan la lluvia con techumbres de paja y hojarasca, saltan sobre lagos solidificados por el hielo, cazan alimañas para su alimento. ¿Te parecen infelices? No es infeliz nada que la costumbre ha introducido en el orden natural; pues poco a poco acaba causando placer lo que empieza por necesidad (Séneca *De Providentia* IV -14-15. Traducción de Juan Mariné Isidro).

Ahora bien, es probable también que dicha pureza, real o no real, fuese elogiada en el marco de la compleja diversidad cultural que afrontaba el imperio en ese entonces. Como se trató de mostrar en la contextualización histórica, el poderío y la urbanidad fueron los rasgos distintivos de esta época del imperio. Esto conlleva a pensar que los centros urbanos acogían personas y gentes de toda la extensión del imperio. No es difícil imaginar a sirios, galos, griegos, egipcios e hispánicos negociando, conversando o departiendo en algún puerto concurrido como Tusculum o Alejandría. La extensión del Imperio Romano era tan

vasta y agrupaba tal cantidad de grupos humanos que probablemente el ideal romano estaba más relacionado con el actuar más que con el parecer.

No obstante, si dicho ideal estaba en crisis, o al menos así lo veían los moralistas, no era difícil responsabilizar a la mezcla entre pueblos de la decadencia. Tácito era susceptible de esas ideas: en *Hist. V-V* describe de manera muy peyorativa las costumbres de judíos, egipcios y su presencia en el imperio: “No otorgan esta veneración a los reyes, ni rinden honor a los Césares (...) las celebraciones acostumbradas por los judíos son absurdas y sus ritos sórdidos”. También en el mismo *Germ. XLVI* se pronunciará en contra de los Peucinos, Venetos y Fenos¹⁰ por el hecho de que si bien ocupan alguna parte de Germania, están degenerados por el contacto con Sarmatas. Estos ejemplos demuestran que la pureza y homogeneidad germana resultaban atractivas en un momento histórico en el que la multiculturalidad era palpable debido a la *pax romana* que, de alguna manera, pacificó todo el Mediterráneo y gran parte del Cercano Oriente. Naturalmente, desde la época romana hasta la actualidad, siempre ha habido pensadores que ven en esa variedad cultural un factor de riesgo para las costumbres y la tradición.

El segundo aspecto que se analizó giró en torno a las prácticas económicas. Aquí es inevitable acudir al contexto histórico que se esbozó en el documento. Como se mencionó en dicho apartado, el latifundio y la usura fueron los medios más populares de incrementar la riqueza en el Imperio Romano del siglo I. Sin embargo, la presencia de minas de oro en Dalmacia, Dacia, etc., y el consecuente interés de Roma de anexarse esos territorios evidencian un pequeño auge de metales preciosos dentro del Imperio. También la plata, utilizada en la elaboración de vasos y joyería, tendrá circulación dentro de las ciudades romanas.

De esta manera, no resulta sorprendente que en la descripción primitivista que hace Tácito de la economía germana se haga eco del desconocimiento del oro y la plata. Dicha caracterización idealizadora pretende mostrar al germano feliz con el intercambio de regalos con valor intrínseco (caballos, armas, joyas) e ignorante respecto al dinero y su

¹⁰ Los Peucinos se ubicaban en Bulgaria; los Venetos parecen ser antepasados de los eslavos. Los Fenos se ubicaban en la zona que hoy ocupa Moscú. (Tacito & Requejo, 1981)

sistema basado en el valor de cambio. Como se dijo en el respectivo apartado, el desconocimiento y la ignorancia serán la clave de la tranquilidad germana en materia económica, pues no tienen que preocuparse por el dinero y las conductas nocivas que este puede provocar: el préstamo, la usura, la esclavitud producto de la bancarrota, etc.

El tercer aspecto que se analizó fue el de la moral familiar. Aquí Tácito pasa de la comparación al juicio de valor tajante. La institución del matrimonio en Germania es más respetable que en Roma, pues aunque en esta última haya leyes, decretos y un sistema judicial que lo regule, en Germania no hay necesidad de esto porque las costumbres todavía siguen siendo respetadas y no están en forma de norma muerta. Esto es lo que quiere decir con su frase *ibi boni mores valent quam alibi bonae leges*. Y es sumamente significativa esta expresión, pues aboga por una vuelta a la tradición en su forma más instintiva y antigua. El refinamiento del derecho y de la ley dentro del imperio lo único que ha logrado es que los matrimonios se den el marco del interés pecuniario. Ya no es la base sobre la que se asienta la familia y por ende el pilar de la institución romana.

El moralista quiere ver en el matrimonio germano todavía la base de la familia, lejos de intereses posteriores: de ahí que la dote sea dada por el marido y esta sea simplemente dos vacas, un caballo y unas armas de guerra. Como se mostró en el contexto, en la Roma del siglo I era usual que los matrimonios se mantuvieran solo porque el marido se sentía prisionero de la dote otorgada por la mujer. Esta realidad contrasta con la imagen, tal vez ni siquiera real, del matrimonio germano que lucha y se une en un vínculo sagrado. También se mostró cómo el autor se suma a las voces que reprueban el libertinaje que ejercen las mujeres romanas en las ciudades. Séneca, Juvenal y ahora Tácito reprueban esa conducta licenciosa y este último añora una realidad parecida a la que describe en *Germ.: Ergo saepta pudicitia agunt, nullis spectaculorum inlecebris, nullis conviviorum inritationibus corruptae*.

Como se ha reiterado, lo más probable es que la realidad que describe Tácito no correspondiera en muchos puntos con la realidad germana. Nuestro autor parece haber deformado tanto la descripción del pueblo, que lo que parece en un principio una

etnogeografía parecida a los *excursus* de las obras historiográficas, se vuelve por pasajes una denuncia implícita a la realidad en la que vive. Con esto no queremos decir que todos los datos que nos brinda *Germ.* sean falsos: de hecho, muchos de los estudios sobre los pueblos protogermánicos tienen como referencia obligada a *Germ.* por su invaluable información sobre diferencias culturales, lingüísticas y étnicas entre estos pueblos que no dejaron testimonio escrito sobre sí mismos. Lo que intentamos demostrar es que, en relación con determinados aspectos sociales, *Germ.* informa más sobre las opiniones morales y éticas de Tácito que sobre los mismos germanos, como lo expresó Maggie Thompson (2007):

“ethnographies such as the *Germania* are more useful in garnering information about Tacitus’ Rome than they are accurate accounts of Roman Germany”

5. Conclusiones

En este trabajo se trató de mostrar cómo *Germ.* se configura como una denuncia moral primitivista en relación con tres aspectos: la pureza racial, la economía y la moral familiar. De acuerdo con lo que se intentó ilustrar, dichos aspectos eran problemáticos en la época en la que vivía el autor Cornelio Tácito y su obra refleja esa situación de crisis. En favor de la puntualidad y la precisa delimitación, se prescindió de muchos otros asuntos de la obra que también se hubiesen podido abordar: la religiosidad, las costumbres germanas, la inclinación hacia vicios como la bebida, etc.

De igual forma, quedan aspectos que no se tocaron, por ejemplo, la presencia de juicios morales similares en *Agr.* o la disposición etnográfica que tiene este texto y su diferencia con *Germ.* Todas y cada uno de estas cuestiones pueden ser motivo de una reflexión y trabajo mayor al que aquí se ha realizado. Sin embargo, se espera que lo que se expuso en este trabajo haya aportado a la lectura de *Germ.* como un texto que va más allá de la descripción y que ahonda en problemas morales a través de la comparación y el juicio de valor que su autor hace en defensa de la vida primitiva de los pueblos germanos. Lo anterior significa que puede inscribirse en distintas corrientes de pensamiento y que evidencia un conjunto de influencias e ideas que trazan un panorama de lo que fue la época imperial del siglo I.

Este ejercicio intentó obtener un carácter interdisciplinar, por lo cual se hizo necesario recurrir a disciplinas como la historia, la antropología y la lingüística a la hora de realizar el marco teórico y metodológico. Esto se explica por el hecho de que un texto tan rico en información como *Germ.*, difícilmente puede ser leído a la luz de una sola disciplina. Las lecturas que en los distintos ámbitos de las humanidades se hagan de los textos clásicos también ayudan a mantenerlos vivos.

También se puede esperar que a partir de dicha lectura haya una revaloración de *Germ.* como obra que esboza temas y opiniones que el autor Tácito tuvo en sus *opera magna Hist.* y *Ann.* Muchas de las actitudes, sentencias, formas estilísticas y recursos que se destacan en dichos escritos tienen reminiscencias incipientes en las *opera minima*. Por lo tanto, puede resultar fructífero ahondar en la comparación de uno de los autores postclásicos más importantes de la prosa y la historiografía latina.

6. Referencias

- Agud, A., Romero, F., Hinojo, G., Lorenzo, J., & Moreno, I. (1998). Historiografía. In C. Codoñer (Ed.), *El comentario de textos griegos y latinos* (2nd ed., pp. 178 – 248). Navalmcarnero (Madrid): Editorial Cátedra.
- Alföldy, G. (1996). *Historia Social de Roma*. (V. (Traductor) Alonso Troncoso, Ed.). Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Alfonsi, L. (1974). Problematicità della “Germania” Tacitiana. Roma: Publications de l’École française de Rome.
- Boas, G. (1968). Dictionary of the history of ideas.
- Bocchetti, C. (2005). Geografía Cultural de la Iliada (2005).
- Bravo, G. (1998). *Historia de la Roma Antigua*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Carcopino, J. (2001). *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio*. Madrid: Hachette Livre.
- Davis, J. (2012). *Moral Revision in Latin Ethnography: A Reassessment of Tacitus’ Germania and Caesar’s Bellum Gallicum*. University of Western Ontario.
- Gabrieli, F. (1952). The true Tacitus. *East and West*, 3(2), 117–120.
- Garnsey, P., & Saller, R. (1991). *El Imperio Romano: Economía, Sociedad y Cultura*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Grimal, P. (2000). *La Civilización Romana. Vidas, costumbres, leyes, artes*. Barcelona: Paidós.
- Gudeman, A. (1900). The sources of Tacitus’ Germania. *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 31, 93– 111.
- Guzmán Armario, F. J. (2002). El bárbaro : la gran innovación de Julio César. *Latomus*, 61(3), 577–588.
- Isaac, B. (2004). *The Invention of Racism in Classical Antiquity*. New Jersey: Princeton University Press.
- Lázaro Carreter, F. (1953). *Diccionario De Términos Filológicos*. Madrid: Editorial Gredos.
- Lopez, J. (2008). Excursus, etnografía y geografía: un breve recorrido por la tradición historiográfica antigua (de Heródoto a Amiano Marcelino). *Nova Tellus*, 26(1), 256–319.

- Lovejoy, A., & Boas, G. (1935). *Primitivism and related ideas in antiquity*. Baltimore: The John Hopkins University.
- Moreno Garcia, L. (2010). Etnografía y paradoxografía en la historiografía latina de la república tardía y época augustea. *Geografica*, 27, 283–309.
- Núñez, A. (1974). Significación del la Germania de Tácito. *Zephyrus*, 25, 473–478.
- Painter, N. I. (2010). *The History of White People*. New York: W.W. Norton.
- Peña, M. (1950). Bibliografía obras menores de Tácito.
- Reynolds, D. (1983). *Texts and Transmission: A survey of the Latin Classics*. Oxford.: Clarendon Press.
- Syme, R. (1958). *Tacitus*. Oxford.
- Tacito, & Requejo, J. (Traductor). (1981). *Agrícola, Germania, Dialogo de los Oradores*. (J. Requejo & J. L. Moralejo, Eds.) (Biblioteca). Madrid: Editorial Gredos.
- Thompson, M. (2007). Primitive or Ideal? Gender and Ethnocentrism in Roman Accounts of Germany. *Studies in Mediterranean Antiquity and Classics*, 1(1). Retrieved from <http://digitalcommons.macalester.edu/classicsjournal/vol1/iss1/6>
- Wenghofer, R. (1994). *Moral Revision in Tacitus' Germania*. The University of Western Ontario.